



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales "ZARAGOZA"

EFFECTOS DE LA DESINTEGRACION FAMILIAR EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DE LOS HIJOS ADOLESCENTES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A:
EDUARDO CASTELLANOS C.

Diciembre de 1986



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Pag.
INTRODUCCION	4
CAPITULO I.- DESARROLLO DEL NIÑO	9
1.1 ANTECEDENTES	10
1.2 DESARROLLO INTRAUTERINO	12
1.3 DESARROLLO PRENATAL	17
1.4 ASPECTOS EXTERNOS QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO PRENATAL	20
1.5 FACTORES PERINATALES	23
1.6 CAMBIOS BIOLOGICOS EN LOS PRIMEROS AÑOS	24
1.7 DESARROLLO DEL LENGUAJE, PENSAMIENTO Y COGNICION	26
1.8 SOCIALIZACION	46
CAPITULO II.-DESARROLLO DEL ADOLESCENTE	53
2.1 DESARROLLO BIOLOGICO	55
2.2 DESARROLLO SOCIAL	64
2.3 CAMBIOS PSICOLOGICOS	70
2.4 TEORIAS SOBRE LA ADOLESCENCIA	76
CAPITULO III.-LA FAMILIA	83
3.1 DEFINICIONES	84
3.2 FUNCIONES	90
3.3 INFLUENCIAS	97
3.4 VARIABLES	105
3.5 ASPECTOS NEGATIVOS HACIA LA PATERNIDAD	111
3.6 DESINTEGRACION FAMILIAR	115

CAPITULO IV.- INVESTIGACION APLICADA	127
4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	128
4.2 OBJETIVOS	128
4.3 PREGUNTA DE INVESTIGACION	128
4.4 HIPOTESIS	129
4.5 METODO	129
4.6 PROCEDIMIENTO	135
4.7 RESULTADOS	137
4.8 DISCUSION DE RESULTADOS	147
4.9 CONCLUSIONES	150
4.10 LIMITACIONES	156
4.11 SUGERENCIAS	157
4.12 ANEXOS	158

BIBLIOGRAFIA	163
--------------	-----

I N T R O D U C C I O N

INTRODUCCION.

Actualmente, nuestra época en el aspecto social se ha caracterizado, entre otras cosas, por la creciente desorientación, en su sentido más amplio, de la juventud. Se puede decir que la sociedad está pasando por una crisis múltiple, y considerando que más del 50% de la población mexicana es menor de 25 años, según datos revelados por el Consejo Nacional de Población (1985), es entonces la juventud, la adolescencia concretamente, la que está experimentando esa mutación en el pensar, en el actuar y en su forma de ser.

Es innegable que los medios de comunicación masiva fungen como agentes transmisores de valores, creencias o estereotipos con los cuales el joven en desarrollo se llega a identificar, sin que siempre estos mensajes o modelos sean los más adecuados para imitar y adoptar como estilo de vida, pues esa influencia junto con la penetración ideológica que conlleva, conduce a la creación de ideas falsas y erróneas, desviando nuestra conducta aún sin notarlo; la promoción del alcoholismo, de la drogadicción, o de la violencia, hacen presa fácil del niño o joven cuando éste no ha tenido el apoyo y orientación que se hace necesaria e indispensable en los años de la infancia por parte de la gente adulta que le rodea, distorsionando su proceder ante su familia y la sociedad, -- creando un ser antisocial.

pero no es únicamente la publicidad ni los factores sociales externos los que influyen en la conducta de los hijos, niños o -- adolescentes, sino también y de gran importancia, es su medio fam

liar ya que éste constituye su primer centro de socialización, es cuela de los primeros aprendizajes, imágenes, impresiones y mensajes, así como generador de afectividad, todo lo cual de alguna manera inician la formación de cuadros y esquemas de pensamiento -- que se constituirán con el tiempo en rasgos de la personalidad -- del individuo; de esta manera, el medio familiar se considera preponderante en la formación de pensamientos y conceptos que en la vida adulta orientarán la conducta, secuencia de la personalidad del adolescente en formación.

Existen estilos de vida hacia el interior de la familia, derivados del tipo de relaciones que guarden sus miembros, particularmente los padres, pudiendo ser entonces una familia completa, integrada, con la presencia de ambos cónyuges y los hijos conviviendo en armonía, y familias desintegradas por causa del divorcio, la separación o la muerte, en las que se presume que las relaciones entre los miembros serán diferentes a las del primer caso, es decir, en una familia integrada.

Los padres, en sus respectivos roles de fundadores de la familia, se ven involucrados desde el primer momento en el futuro de sus descendientes, futuro que debe asumirse como propio en cuanto a la importancia que representa la educación en todos sus órdenes, de los hacedores de los nuevos tiempos, quienes recibirán lo que sus padres de hoy, sepan y puedan heredar a aquellos, respecto a sus propias formas de pensar y de ser.

Con base en lo hasta aquí expuesto, el presente trabajo pretende resaltar la importancia de la familia como institución que tiene a su cargo el crecimiento y desarrollo sano de sus hijos, destacando por su mismo carácter, el desarrollo psicológico y emocional que en gran medida es precisamente el núcleo familiar, los padres, quienes fundan las bases en cada miembro, de la salud e higiene mental con el consiguiente ajuste en la edad adulta, o bien por el contrario, deformar la evolución psicológico-emocional de los menores por causas provocadas como la separación y el divorcio, o por fenómenos naturales como la muerte o defunción de los padres.

El primer capítulo dará una visión amplia del desarrollo del niño desde la etapa prenatal, hasta los diez-once años, pasando por todos los principales cambios y evoluciones que sufren tanto biológica, psicológica y social, abordando el proceso de maduración que caracteriza los primeros años de vida del niño.

Continuando con el desarrollo cronológico, el capítulo dos se ocupa de la vida del adolescente, igualmente con las características que marcan esta etapa, que continúa con el desarrollo biológico, ampliación de la vida social, y pleno desarrollo de las funciones cognoscitivas.

El tercer capítulo trata sobre la familia, sus definiciones, funciones, influencias sobre los hijos, y las variables que ope-

ran dentro de ella, además de tratar los temas relacionados al divorcio, separación y muerte de los padres y sus efectos sobre los hijos.

El trabajo se ve apoyado por una investigación realizada con estudiantes adolescentes, tratando de encontrar la correlación entre la Desintegración Familiar y el bajo rendimiento académico como consecuencia de aquella.

Capítulo I

"DESARROLLO DEL NIÑO"

1.1 ANTECEDENTES.

Para comprender al adolescente como tal, sus actitudes, tendencias, reacciones y en general su forma de percibir e interpretar su mundo, es necesario conocer lo que los investigadores dedicados a explicar el desarrollo del ser humano han establecido como patrones de conducta normales en la evolución y cambios del hombre a través del tiempo, desde su concepción hasta la edad adulta, pasando por la etapa de la niñez y de la adolescencia, ésta última caracterizada por los cambios biopsicosociales que significarán -en el mejor de los casos- el ajuste o adecuación del joven a su entorno familiar y social, así como la identificación de sí mismo, es decir, encontrará su identidad.

Pero si bien es importante esta etapa de crecimiento (del latín *adolescere* = crecer), no menos importante es conocer qué ha sucedido antes de llegar a ser adolescente. La importancia de este capítulo radica en que nos dará las bases del desarrollo del niño en los aspectos biológico, psicológico y una introducción a su desarrollo social, para con los años, convertirse en un joven adolescente, además de resaltar la importancia que tienen los cuidados y la atención oportuna y adecuada a las necesidades más apremiantes del niño, que fungirán como prerequisites para arribar saludable, tanto física como mentalmente a las posteriores fases del ciclo de desarrollo del ser humano. Partiremos de la premisa siguiente: si un niño biológicamente sano ha recibido la estimulación necesaria para desarrollar sus habili-

dades psicomotoras y capacidades cognoscitivas fundamentales en medio de una familia integrada (véase capítulo de la familia) como primer grupo social, la cual le ha satisfecho sus necesidades de alimentación, afecto y pertenencia (Maslow, 1970), dará como resultado en el futuro un adolescente -como se decía en líneas anteriores- ajustado a su familia, a su sociedad y a sí mismo.

Así pues, veremos que sucede desde el momento de la concepción en condiciones normales, y una breve revisión de la patología y alteraciones prenatales más frecuentes.

1.2. DESARROLLO, INTRAUTERINO.

La vida se establece como tal en cada individuo en el preciso momento en que la célula espermática del padre penetra en la pared del óvulo aportado por la madre, desencadenando un complejo mecanismo de reproducción celular, que con el paso de las semanas y los meses, nueve como tiempo promedio, dará como resultado un nuevo ser que exige su lugar en el mundo.

El nuevo individuo, el recién nacido, ha abandonado su claustro materno para enfrentarse a la vida exterior, con las consiguientes incomodidades y carencias, además de la enorme cantidad de estimulación tanto benéfica como nociva iniciando así y con ello su desarrollo como ser individual, ya en un ambiente hasta entonces desconocido: el ambiente extrauterino. Pero el recién llegado no es producto de casualidades biológicas, sino que desde el momento de su concepción ya está determinado al menos biológica y genéticamente; enseguida veremos que ha ocurrido antes del nacimiento.

1.2.1 Antecedentes Genéticos.

Como se decía anteriormente, en el momento en que el espermatozoide traspasa la pared del óvulo, deja en libertad 23 partículas llamadas cromosomas, sucediendo lo mismo con el núcleo del óvulo, que al romperse suelta sus 23 cromosomas para hacer un total de 46, propios de la especie humana (Guyton 1983).

Cada cromosoma se fragmenta en cuerpos más pequeños llamados genes, que son los portadores de las características de ambos padres y que el niño es potencialmente capaz de heredar; debido a complejos mecanismos bioquímicos, cada individuo es único en el mundo, esto es importante señalarlo por las grandes diferencias que se llegan a dar entre los hijos de una misma pareja. Aún haciendo patente la importancia que ejerce la herencia, es difícil determinar la naturaleza de esa influencia, y entonces tenemos -- que inferir la importancia de los factores genéticos -- y de los am bientales-- por sus efectos en los individuos (Mussen, 1983).

Es conveniente desde ahora destacar la importancia que el me dioambiente tendrá en el desarrollo personal del niño, ya que si bien los aspectos genéticos, puramente biológicos son importantes, su conjugación futura con el medio en el que el niño se desarro-- llará orientará su conducta.

Pero ¿qué se hereda? Los rasgos físicos que poseemos depen-- den mucho de la herencia. Estos rasgos se pueden alterar en el - momento del nacimiento, por alguna lesión o por alguna enfermedad. Se hereda comunmente el color de la piel, de los ojos, la consti-- tución física como la altura, el tono de voz, gestos u otros atri-- butos físicos, pero ésto no es todo, ya que existen otro tipo de características que si bien no son propiamente heredadas, están - determinadas genéticamente, como veremos a continuación.

Existen algunos trastornos genéticos que originan defectos e

imperfecciones en la constitución anatómica, en la inteligencia o en ambos; los más comunes son los siguientes:

1.2.1.1 Síndrome de Down o Mongolismo.

Este síndrome se debe a una anomalía en la estructura de los cromosomas (aparece un cromosoma extra en el par 21, por lo que también se le conoce como trisomía 21), y entre sus efectos está el retraso mental. Quienes padecen esta enfermedad nacen con características orientales y pueden tener afecciones cardíacas, -- oculares o en cualquier otro órgano durante su formación. Poseen un coeficiente intelectual variable entre 25 y 45 puntos (Mussen, - 1983); los niños que padecen de mongolismo como también se le llama, son normalmente incapaces de aprender a leer y escribir, y de atenderse a ellos mismos; generalmente mueren jóvenes, (Langman, - 1981; Stern, 1973).

1.2.1.2 El Síndrome de Turner.

Afecta solamente a las mujeres, y en este caso es por la -- ausencia de un cromosoma X --sólo poseen 45 en total-- y las afectadas no logran madurar sexualmente ni adquirir características -- propias de su sexo a consecuencia de una carencia de hormonas, pro-- ducida por alteraciones en los cromosomas sexuales. Aunque existe la forma de corregir y propiciar el desarrollo sexual secundario, -- las afectadas por este daño son estériles. (Langman, 1981, Reed, - 1978).

1.2.1.3. Síndrome de Klinefelter.

Ataca a los varones, en los que no se desarrollan las características sexuales masculinas secundarias, sino que hasta pueden llegar a crecer los senos durante la pubertad; esto como resultado de un número excesivo de cromosomas X. Además del daño físico-orgánico, los chicos con este padecimiento están más propensos a problemas conductuales y a un desarrollo mental retardado. Aunque existe la posibilidad de favorecer el crecimiento de las características sexuales secundarias, el chico será estéril - (Fitzgerald, 1982; Langman, 1981)

1.2.1.4. Idiocia Familiar Amaurótica Infantil.

Es resultado de un defecto hereditario específico de las células nerviosas de la médula espinal y el cerebro. Sucede que las células se hinchan y se llenan de grasa, lo que produce ceguera, parálisis y deficiencia mental, y conduce pronto a la muerte. Esta enfermedad está determinada al igual que las anteriores en forma genética, y como se señaló, también trastorna la capacidad intelectual; parece ser que un gene recesivo de los padres que es transmitido al niño es el causante de este mal, que incrementa su probabilidad de aparición si los padres son parientes cercanos. (Stern, 1973).

Las anomalías cromosómicas se deben a diferentes causas, entre las que podemos nombrar la no disyunción, (los cromosomas no logran separarse durante la meiosis celular), la traslocación,

en donde una parte de un cromosoma se adhiere a otro, la delec-
ción (desaparición durante la división celular), y la inversión-
de las partes de algún cromosoma.

1.2.1.5. Síndrome de la Fenilcetonuria.

Consiste en la ausencia de una enzima que altera el --
funcionamiento metabólico normal. Su ausencia produce la acumu-
lación de una sustancia tóxica que no es sintetizada y que pro-
duce lesiones al sistema nervioso, y tiene como consecuencia el
retraso mental. (Langman, 1981).

En los últimos años se han venido realizando estudios-
para determinar las influencias genéticas en la aparición de --
las enfermedades mentales de tipo funcional, específicamente --
con la esquizofrenia y los trastornos afectivos, obteniéndose -
estadísticamente que los hijos de los padres esquizofrénicos --
son más propensos a padecer el mal de sus progenitores que aqué-
llos que son hijos de padres sanos. Por otro lado, a pesar de
que se está intentando hallar los factores genéticos y bioquími-
cos de los pacientes depresivos, aún no hay resultados contun--
dentes, ya que no pueden desligarse los aspectos medioambienta-
les, sociales y los psicológicos propiamente dichos en la apari-
ción y mantenimiento de una psicosis funcional (Mussen, 1983).

Pero independientemente de lo normal o anormal que ha-
ya sucedido la selección cromosómica, el huevo o cigoto que es-

como por unos cuantos días se llamará la unión germinal, empieza a crecer y desarrollarse rápidamente, como se detalla a continuación.

1.3. DESARROLLO PRENATAL.

Para fines de identificación anatómico-fisiológica, la evolución del nuevo ser ha sido dividida en tres partes (Fitzgerald, 1982) :

- a) De la unión de las células germinales, a los 12-14 días, período llamado del óvulo.
- b) De la implantación del cigoto en la pared uterina entre las 2-8 semanas aproximadamente. A esta fase se le llamará período del embrión.
- c) De las 8 semanas hasta el parto o nacimiento, conocido como período del feto.

1.3.1 Período del Ovulo.

Los aspectos más sobresalientes de este período son, como se apuntaba anteriormente, la implantación y fijación del óvulo en la pared uterina; el óvulo ya fecundado llega al útero, formado ya para entonces por varias docenas de células, y del tamaño de un grano de azúcar; pierde su movimiento independiente ya que ha quedado prendido al tejido materno por lazos sanguíneos y de ahí hasta el nacimiento su sobrevivencia dependerá de la madre.

1.3.2. Período del Embrión.

Este período se caracteriza por un crecimiento rápido de las capas embrionarias, que son el ectodermo, mesodermo y endodermo, con funciones específicas de desarrollar tejidos y órganos. La conexión directa entre la madre y el embrión la establece el cordón umbilical, que transporta oxígeno, nutrientes y material de desecho en la dirección más conveniente; no existen conexiones directas entre el sistema nervioso del embrión y el de la madre, pero los estados emotivos de ésta última pueden influir grandemente en la salud del que se está formando, y claro-esta, también las afecciones o enfermedades que padezca la madre durante el embarazo.

De las 2 a las 8 semanas de desarrollo intrauterino, el crecimiento es muy rápido, y es en este lapso de gestación en el que se diferencian los órganos más importantes, como el cerebro, el corazón, el hígado y el tubo digestivo, además de la formación de las extremidades, músculos y cartílagos, asimismo, comienzan a formarse los órganos sexuales; para entonces el embrión mide aproximadamente 2.5 cm. de largo. Las primeras 8-9 semanas constituyen un período delicado en la formación e integridad del sistema nervioso, ya que alguna lesión o enfermedad de la madre puede repercutir en el estado de salud mental del futuro niño que nacerá.

1.3.3. Período del Feto.

Este período abarca desde el final del segundo mes hasta el nacimiento. En este período el feto ya es capaz de reaccionar a la estimulación, se mueve y los órganos, sistemas y aparatos crecen, se desarrollan y ya funcionan en forma más integral; las funciones motoras cada vez son más complejas y diferenciadas.

A las 12 semanas los músculos están bien desarrollados y se puede distinguir el sexo. El sistema nervioso aún está incompleto; mide 7.5 cm.

A las 16 semanas el feto inicia la práctica de los movimientos bucales que le servirán para alimentarse de su madre, se mueve mucho, aumenta su peso hasta 250 grs. así como su talla, que alcanza los 25 cm. de largo y empieza a cubrirse de pelo.

Al cumplir las 20 semanas y hasta las 24 aproximadamente, se perfecciona la piel, se forman completamente los ojos y ya es capaz de expirar e inspirar.

A las 28 semanas los sistemas nervioso, circulatorio, y otros del cuerpo se han perfeccionado lo suficiente como para permitir la sobrevivencia en el ambiente extrauterino.

El lapso comprendido de las 28 semanas al término normal (40 semanas) está caracterizado por el constante desarrollo de las estructuras y funciones fundamentales del organismo. Los aumentos en peso y talla se dan de un día a otro, su espacio de

movimientos se limita mucho, y al iniciar el noveno mes el feto adopta - en casos normales- la posición de cabeza que le facilitará su salida, aunque no es raro se den casos de niños que nacen de nalgas o peor aún, se colocan atravezados y hay que operar (cesárea) para que nazcan.

Hasta aquí, aunque en forma no muy detallada, se han presentado las principales características y acontecimientos que tienen lugar en un embarazo -por lo que al niño respecta, ya que en la madre se presentan muchos cambios más a otros niveles- cuando éste es normal, es decir que ha nacido al término natural de desarrollo intrauterino con todas las capacidades -en potencia- de convertirse en un ser humano independiente debido a su autosuficiencia, que muchas veces no sería posible si se hubiese nacido en malas condiciones físicas (malformaciones, disfunciones) o mentales (Down, Turner, etc.).

Pero un exitoso desarrollo intrauterino no sólo depende de factores genéticos de la madre y del padre, ya que aquel se puede alterar por influencia de factores y elementos extrínsecos y ajenos a la vida interna en evolución, así las alteraciones en la salud y formación del niño se ven afectados por la confluencia de factores como los siguientes.

1.4 . ASPECTOS EXTERNOS QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO PRENATAL.

1.4.1. La alimentación y nutrición de la madre:

Es bastante probable que una grave desnutrición materna pueda perjudicar el desarrollo intelectual óptimo del niño, además de los efectos nocivos en el crecimiento; es por ésto que siempre es conveniente una alimentación completa y balanceada, que proporcione al feto todos los nutrientes necesarios indispensables para su adecuada formación (Fitzgerald, 1982; Mussen, 1983).

1.4.2. La edad de la madre :

Se ha comprobado que las edades extremas en que las mujeres procrean hijos es nociva para éstos, ya que tanto madres muy jóvenes -menos de 15 años- o ya entradas en años -más de 35- se ven expuestas a sufrir complicaciones en el embarazo y alumbramiento, además de incrementar en sus hijos la posibilidad de nacer con algún tipo de deficiencia o peor aún, sin vida; o bien que los niños sean muy vulnerables a las enfermedades.

1.4.3. Consumo de Drogas.

El uso y abuso indiscriminado de drogas, ya sean éstas legales o ilegales, provoca alteraciones importantes en el desarrollo fetal. Cuando la madre consume drogas prescritas o no por un médico corre el riesgo la anatomía de su hijo. El consumo de drogas en fuertes dosis producen retrasos en el desarrollo, partos prematuros, enfermedades congénitas cardíacas, retraso mental o la muerte. Por su parte, el alcohol, igualmente en dosis excesivas produce resultados análogos, estando éstos en función de las cantidades consumidas durante el embarazo. La radiación-

por rayos X también es causa de enfermedades, malformaciones, trastornos cerebrales y puede producir la muerte. La madre que contrae alguna enfermedad durante el embarazo, cuando ésta es grave, afecta directamente al niño en desarrollo, tales enfermedades graves pueden ser la rubeola, la varicela o la hepatitis, que traen efectos semejantes a los señalados anteriormente. No menos importante es la compatibilidad del factor Rh de la composición sanguínea de ambos cuerpos, ya que de otra forma puede producir sordera, anemia, parálisis cerebral o la muerte. ----- (Langman, 1981).

1.4.4 Los estados emocionales de la madre también son de gran influencia para la salud y futuro estado anímico del feto :

Las sustancias químicas producidas por las glándulas y vertidas al torrente sanguíneo llegan hasta el sistema circulatorio del feto, alterando su desarrollo.

Es conveniente señalar la importancia de un estado de salud mental de la madre no sólo durante el embarazo, sino también después del nacimiento, ya que el niño es hipersensible a cualquier cambio emocional de la madre, modificando su propio estado anímico y de salud. Algunos investigadores han sugerido que la motivación por la paternidad bien puede ser lo que establezca el tipo de relaciones que en el futuro mantendrán los progenitores y el niño (Rabin, 1965), por otro lado, la estabilidad emocional, la ansiedad, la tristeza crónica y la insatisfacción de las madres produce en los hijos mayor llanto, hiperactividad, irritabi

lidad, problemas para la alimentación y dificultades en el sueño. (Davids y Rosengren, 1962; Sontog 1957; Lakin 1957). Sin embargo, aunque todo haya marchado correctamente en el claustro materno, - la hora del nacimiento también presenta riesgos, como se verá enseguida.

1.5. FACTORES PERINATALES.

Si el feto no se ha colocado en la posición correcta para su expulsión, su nacimiento se complicará y será más retardado; ésto puede traer como consecuencia que al forzar su salida, se lesionen vasos sanguíneos del cerebro, rompiéndose o disminuyendo el suministro de oxígeno, o bien que el niño al salir tarde en respirar por sí solo y se lesione algunas células cerebrales y del sistema nervioso central; esta falta de oxígeno (anoxia) trae como consecuencia parálisis de algunos músculos o miembros; en general funciones motoras que quedan comprendidas bajo el término de parálisis cerebral. No se afectan las funciones intelectuales, ya -- las células dañadas son del tallo cerebral y no de la corteza. - Esto también traerá consecuencias psicológicas.

En el caso de los niños que nacen antes de término, es decir, prematuramente, son más propensos a enfermarse, crecen más lentamente y se les debe dedicar muchos cuidados, aunque muchos de estos niños se desarrollan normalmente, dependiendo de la precipitación del nacimiento, o de la salud y nutrición de la madre durante el embarazo.

1.6. CAMBIOS BIOLÓGICOS EN LOS PRIMEROS AÑOS.

La infancia se caracteriza principalmente por el rápido crecimiento físico, la maduración de los diferentes sistemas y aparatos, y por el desarrollo psicológico propiamente dicho. El recién nacido se considera como tal hasta la primera semana de vida, tiempo en el que se establece el equilibrio entre el niño y el ambiente, ya que desde entonces han empezado a operar cambios en el infante.

Aunque los niños recién nacidos normalmente pasan la mayor parte del día durmiendo, su desarrollo esquelético y muscular -- avanza para permitirle en poco tiempo mayor dominio sobre su propio cuerpo, apoyado este desarrollo en la evolución del sistema nervioso que a medida que se perfecciona aumenta la gama de conductas del niño. A este proceso se le denomina maduración, que es el conjunto de cambios biológicos que asistidos por la estimulación permiten al niño la adquisición de conductas más complejas (Mussen, 1982). Esos cambios permiten la aparición de conductas psicológicas siempre y cuando se den las condiciones ambientales necesarias, ya que al igual que las funciones biológicas, madurarán cada vez más con el paso del tiempo.

Es característico en el primer año de vida la maduración de las funciones motoras, siendo en pocos meses posible al niño sentarse, gatear, tenerse en pie y hasta caminar: también se ha establecido la coordinación entre el ojo, el cerebro y la mano, -- que aunque en forma imprecisa es la base de conductas motoras de

gran complejidad en los años siguientes; se empieza a definir la lateralidad predominante.

Se inicia la emisión de sonidos en forma de balbuceos, que originan el lenguaje, se desarrolla la percepción de los diferentes estímulos que darán la información que proporciona el medio ambiente, y que se hacen presentes por medio de los canales sensoriales como son la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto, que ya organizados codificarán e interpretarán la información del exterior.

Los infantes deben de satisfacer sus necesidades fisiológicas para asegurar su sobrevivencia, algunas de ellas se satisfacen en forma autoreglativa como el dormir o respirar; pero otras, como comer, deberán ser atendidas por sus padres, ya que además de la dotación de alimento como medio de crecimiento y maduración, está la forma de administrarlos porque la cercanía de la madre, la forma de tenerlo en brazos, el hecho de hablarle o no mientras lo alimenta, y si es por pecho o por biberón, son aspectos importantísimos para el desarrollo psicológico del niño, porque éste se sentirá además de satisfecho en sus necesidades fisiológicas, aceptado, protegido y querido por los adultos que le rodean y cuidan de él (Maslow, 1970).

El desarrollo Psicológico del niño se inicia desde el nacimiento, porque el lactante ya viene provisto con un equipo biológico, conductual y sensorial que imprimirán desde el primer mo-

mento sensaciones y emociones, y lo hacen capaz de sentir las emociones, afectos y sentimientos que hacia él se dirijan o prevalezcan en el ambiente en que crece.

La maduración biológica permite -como se apuntaba líneas ---- atrás- la aparición de funciones psicológicas más complejas, como la memoria, y el pensamiento, así como el lenguaje y la inteligencia. El género humano, representado inicialmente por el niño, es por naturaleza un ser social, y es la familia como primer núcleo social, la que con su influencia hará que el desarrollo general -- progrese o se retrase, siendo el desarrollo Psicológico el que --- principalmente nos interesa y ocupa este trabajo, por lo que se ha rá la descripción de las áreas que lo conforman y cuyo adecuado es tablecimiento facilitará una adecuada adaptación social y aprendizaje escolar, entre otros aspectos.

1.7. DESARROLLO DEL LENGUAJE, PENSAMIENTO Y COGNICION.

1.7.1. Lenguaje.

Uno de los principales problemas teóricos que ha dado lugar a la incompatibilidad de explicaciones entre los psicólogos del desarrollo es determinar el origen del lenguaje, y la controversia está entre quienes piensan que el lenguaje está determinado biológicamente, y los que opinan que es el ambiente el que lo determina.

El lenguaje presenta fases de desarrollo universales, ya que, independientemente de la zona geográfica o idioma que haya que --- aprender, la vocalización prelingüística, junto con otros aspectos del lenguaje como la semántica y la sintaxis, presentan una evolución uniforme entre todos los niños, lo que hace pensar en un componente biológico del lenguaje (Chomsky, 1969), algo intrínseco al ser humano que a diferencia de otras especies animales le permite la perfecta coordinación entre todos los elementos que toman parte en la articulación del lenguaje coherente, es decir, la coordinación entre la zona especializada de la corteza cerebral y el aparato fonoarticulador, que permiten la locución de miles de sonidos simples y combinados diferentes.

Por otro lado, en cualquier idioma es evidente que los niños aprenden fonemas e inflecciones específicas que son esenciales para poder hablar su lenguaje natal, y que no son explicables por influencias biológicas. (Chomsky, 1978).

Quienes proponen la explicación biológica se apoyan en los siguientes argumentos:

El primero de ellos dice que existen correlaciones anatómicas, estructurales y neurofisiológicas con el desarrollo del lenguaje, ya que la maduración del sistema nervioso se relaciona en forma clara con las diferentes etapas del desarrollo del lenguaje.

En segundo lugar, los cambios en este desarrollo se presentan aproximadamente a la misma edad en todos los niños, en otras pala-

bras, el comportamiento vocal en los niños es universal, sea el -- idioma que sea, la sucesión ontogenética es esencialmente la misma para todos (Brown, 1973).

Por su parte, quienes se inclinan por darle al lenguaje un de terminante ambiental se apoya en la función de la estimulación y el reforzamiento social para la adquisición del habla; y se fundamentan en estudios experimentales de estímulo -respuesta- contin-- gencia que ha demostrado facilitar la adquisición del lenguaje -- (Ramey y Ourth, 1971).

El lenguaje hace posible la comunicación de sentimientos, emo ciones, necesidades, significados e ideas, es multifasético demostrado por la diversidad de idiomas, lenguas y dialécticos existentes en el mundo, dá origen a otros tipos de comunicación y es universal; su importancia radica en que, además de lo dicho en líneas anteriores, el lenguaje influye en otros procesos cognoscitivos, - como la memoria el pensamiento y la inteligencia, que a su vez pro pician el razonamiento y la solución de problemas. Desde ahora es importante señalar que no sólo el lenguaje influye en los procesos cognoscitivos, sino que éstos también influyen en el lenguaje.

Pero en realidad ¿qué es el lenguaje? los lingüistas han defi nido al lenguaje como "un instrumento de comunicación según el --- cual la experiencia humana se analiza, de forma diferente en cada comunidad, en unidades dotadas de un contenido semántico y de una-

expresión fónica: los monemas. Esta expresión fónica se articula a su vez en unidades distintivas y sucesivas: los fonemas, en número determinado en cada lenguaje cuya naturaleza y relaciones mutuas difieren también de un lenguaje a otro (Martinet, 1970).

Los inicios del lenguaje propiamente dichos, se presentan, - por regla general en todos los niños de cualquier sociedad, alrededor de las veinte semanas de edad, con la emisión de monosílabos-repetidos, como ma-má o pa-pá -para el idioma español- que paulatinamente se refinarán formando palabras más complejas. Independientemente de las teorías que intentan explicar su origen, la adquisición del lenguaje presupone la intervención integrada de varios factores, como son una buena maduración biológica y la experiencia adquirida al escuchar hablar a los adultos, dándose primeramente la imitación de las palabras escuchadas que han cobrado significación (algunas), aún antes de poderlas decir, para posteriormente hablarlas dándole un sentido y un significado lógico correspondiente.

Entre los 5 y los 6 meses, los bebés comienzan a combinar sonidos vocales y consonantes en sílabas repetitivas y esta característica continúa hasta alrededor de los 8 meses aproximadamente, cuando ya se emiten palabras verdaderas.

El niño se ve obligado a aprender hablar por su creciente necesidad de comunicar a los mayores, o a otros niños requiriendo tanto de alimento como de ayuda, o manifestar su incomodidad-

o sus diferentes estados de ánimo. Esto lo logrará entre los 8 y 18 meses.

Según E. Lenneberg (1966), el desarrollo del lenguaje sigue esta secuencia:

- 0-3 meses.- Aparición de balbuceo.
- 4-20 meses.- Los balbuceos se convierten en palabras.
- 21-36 meses.- Se adquiere propiamente el lenguaje.
- 3-10 años .- Se refina la gramática y el vocabulario aumenta considerablemente.
- 11-14 años .- Se domina la lengua natal, con el correcto -- uso de la gramática y se está en condiciones de aprender otra lengua, (aunque esto es posible desde antes).

A cada una de estas etapas Lenneberg le asigna un correlato de maduración del Sistema Nervioso Central y la definición de la lateralidad correspondiente.

La adquisición del lenguaje se puede dividir en dos, en vocalizaciones prelingüísticas y vocalizaciones lingüísticas. La primera comprende el llanto indiferenciado, el llanto diferenciado, los balbuceos, la autoimitación, y la ecolalia o imitación de -- otros, y se inicia desde el primer día de vida hasta los ocho meses; la vocalización lingüística se inicia a los nueve meses y -- comprende la emisión de palabras sueltas, seguida por frases de -

dos palabras, luego ésto se amplía a frases de varias palabras, sigue el dominio de la sintaxis, y por último el uso y dominio de la fonología. Esta fase se logra a los ocho años.

Como se apuntaba anteriormente, el lenguaje está estrechamente relacionado con las funciones del pensamiento, la formación de conceptos, la memoria y la solución de problemas. Al respecto existe una controversia entre las teorías acerca de la mayor influencia que ejerce el lenguaje sobre los procesos cognoscitivos, y viceversa; lo que sí se ha podido comprobar es que las capacidades lingüísticas de comunicación oral y los procesos cognoscitivos mencionados, se desarrollan entre los 18 meses y los 4 años.

1.7.2. Pensamiento y cognición.

Si hablamos de procesos cognoscitivos veamos que se entienden por ellos :

Se entiende por procesos cognoscitivos a todas aquellas funciones psicológicas que distinguen al ser humano de los demás animales, funciones tales como pensamiento, memoria, imaginación y todo lo relacionado con el conocimiento y el intelecto, que le llevan por medio del razonamiento a la solución de problemas -- (Warren, E. 1979).

El término cognición implica a los procesos que intervienen

en la percepción, la memoria y el razonamiento, y se valen del lenguaje como medio físico de externarse (Mussen, 1983); cognición -- también se define como la adquisición, conservación y utilización de conocimientos.

Los procesos cognoscitivos son aquéllos mediante los cuales -- un organismo logra conciencia de conocimiento acerca de objetos ex ternos del propio yo, y de las relaciones más sobresalientes que -- se dan entre el yo y los propios objetos (Hopper, 1975).

La relación existente entre el lenguaje y otros procesos cognoscitivos radica en que el lenguaje es el medio universal para ma nifestar precisamente a los demás procesos cognoscitivos aunque no el único.

Entre los teóricos más importantes que se han ocupado de ex-- plicar la génesis del lenguaje y el conocimiento, tenemos a los si guientes:

1.7.2.1. J. Piaget.

Jean Piaget, Psicólogo Suizo, elaboró la teoría de la Episte-- mología Genética, que es el encuentro de las teorías biológicas y psicológicas en la maduración del niño, y tiene por objeto "descu-- brir las relaciones íntimas que hay entre los aspectos biológicos-- de la interacción de los factores endógenos y el ambiente, y los --

aspectos epistemológicos de la interacción necesaria entre sujeto y objeto". (Piaget, 1970).

Siguiendo a Piaget (Piaget 1980), el desarrollo de las funciones cognoscitivas consiste en acciones que empujan al organismo hacia un estado de equilibrio cada vez más organizado, complejo y estable, y esa organización es concebida por Piaget como la tendencia biológica a coordinar e integrar los procesos para formar con ellos sistemas o estructuras que a la vez son biológicos y psicológicos; cuando el lactante siente la necesidad de satisfacer alguna o varias de las necesidades fundamentales, ya sea fisiológica, afectiva o intelectual, se ve impulsado a actuar y de esta forma satisfacerse, y esas acciones dan origen a ciertas estructuras motoras, intelectuales y afectivas que se transforman en la organización de la actividad mental.

La teoría de Piaget nos dice que el organismo posee la tendencia biológica de adaptación ambiental, y que la adaptación cognoscitiva se refleja en el equilibrio entre los procesos de asimilación y acomodación, que son los procesos con los que los acontecimientos del medioambiente se relacionan con las ideas que ya se poseen, y la forma en que esas ideas cambian para poder aceptar ese nuevo acontecimiento, originalmente desconcertante, y algo desconcertante para el infante es que la gente que le rodea hace ruidos, emite sonidos, palabras, algo que él no entiende.

Piaget supone que el desarrollo y evolución del lenguaje es-

parte integral del desarrollo cognoscitivo, y que no determina, sino refleja, los niveles de logro de esa maduración cognoscitiva. Nos dice que el pensamiento en forma de inteligencia sensoriomotriz se desarrolla antes que el lenguaje. Las primeras expresiones del niño reflejan su nivel de pensamiento y la manera de percibir a otros y a su ambiente; respecto al desarrollo del conocimiento Piaget cree que este pasa por una serie de etapas relacionadas en una secuencia lógica de maduración cognoscitiva (y biológica) durante las cuales el conocimiento del mundo cobra diferentes formas para la percepción del niño. Las etapas de desarrollo cognoscitivo elaboradas por Piaget, son las siguientes : (Flavell, 1976).

- a) Etapa Sensoriomotriz
- b) Etapa Preoperativa
- c) Etapa de las Operaciones Concretas
- d) Etapa de las Operaciones Formales

Estas etapas son continuas y cada una se apoya en la anterior, y según Piaget, todos los niños pasan por ellas en el orden indicado, no pudiendo ser de otra forma; cada nueva etapa se inserta en la consciencia del niño por medio de los mecanismos de asimilación, acomodación y equilibración; las principales características de cada etapa son las siguientes :

- a) Etapa Sensoriomotriz.

Esta etapa se llama así porque el infante de los 0 a los 18 meses carece de función simbólica, el lactante no da muestras de pensamiento ni afectividad, pero a pesar de eso, esta etapa es muy importante porque el niño a ese nivel elabora las subestructuras cognitivas que servirán de punto de partida a sus posteriores construcciones perceptivas e intelectuales, así como algunas reacciones afectivas que determinarán de algún modo su afectividad subsecuente.

Como se puede suponer, es la etapa previa al lenguaje y está compuesta por 6 estadios, que van desde el uso de los reflejos hasta la capacidad del niño para encontrar medios nuevos de conocimiento por combinaciones interiorizadas que desembocan en la comprensión repentina o insight (conocimiento).

Durante esta etapa, la inteligencia se manifiesta en la acción, prueba de ello es la conducta que presentan los infantes durante el quinto estadio, caracterizado por una activa experimentación de ensayo y error, y a los 18 meses aproximadamente, en el sexto estadio, se desarrolla una forma primitiva de representación o imagen mental utilizada en la solución de problemas; se inicia la locución y el lenguaje. En esta etapa se establece la permanencia del objeto.

b) Etapa Preoperativa.

Esta etapa es de transición entre el período sensoriomotriz y el de las operaciones concretas. Se extiende desde los 18 meses a

los 7 años; el niño ya posee el lenguaje y la capacidad de pensar simbólicamente, utiliza imágenes y símbolos, siendo esta la principal característica de esa etapa, la de atribuirle a objetos y personas características inexistentes en ellos, pero presentes en los objetos evocados que el niño percibe en el objeto simbolizado, y debido a lo limitado que en esta etapa se encuentra el niño para adoptar otros puntos de vista, Piaget considera que el niño preoperativo tiene una perspectiva egocéntrica, y es incapaz de invertir operaciones cognitivas. Sus símbolos no se rigen por un sistema de operaciones lógicas, y frecuentemente exageran el simbolismo y no logran distinguir entre lo imaginario y lo real.

El paso del tiempo, la estimulación y la maduración cognoscitiva lo llevan a salir del período preoperacional, disminuyendo el egocentrismo y la centración (incapacidad de invertir las operaciones mentales), y aumenta la reversibilidad, la separación de sujeto y objeto, y la habilidad para someter los símbolos a operaciones lógicas.

Piaget no descarta las circunstancias ambientales que inciden en cada niño, que pueden modificar su evolución.

c) Etapa de las Operaciones Concretas.

Se inicia aproximadamente a los 7 años y termina a los 12. -- Según Piaget, el niño en esta etapa ha desarrollado un conjunto de reglas llamadas agrupamientos, que poseen cualidades lógicas y que

le permiten al niño la comprensión de conceptos de mayor complejidad, como lo son conceptos matemáticos, con el hallazgo de relaciones entre variables o unidades cuantificables; en esta etapa se desarrollan el concepto de conservación, relaciones espaciales, el razonamiento inductivo-deductivo, y la jerarquización, ya que la organización del pensamiento es flexible y sistemático.

d) Etapa de Operaciones Formales.

Se extiende desde los 12 años en adelante. Según Piaget los niños en esta etapa pueden trascender la realidad concreta y crear pensamientos hipotéticos de lo que podría ser; alcanzan un grado de razonamiento tal que son capaces, el niño y el adolescente, de realizar pensamientos no sólo de lo real sino de lo posible.

Son cuatro las características de esta etapa :

1. La tendencia a razonar sobre situaciones hipotéticas
2. La búsqueda de hipótesis
3. La búsqueda de reglas superiores de razonamiento
4. y la facilidad para encontrar las incongruencias en las proposiciones, es decir se crea el pensamiento crítico.

Por otra parte, el concepto de inteligencia también fue definido por Piaget, quien lo designa como la coordinación de operaciones que ayudan a la adaptación. El término de adaptación en

la teoría Piagetana señala a la unidad cognoscitiva fundamental de todos los procesos; es una regla dinámica derivada de las relaciones del niño con los objetos.

Piaget ha aportado éstos y otros elementos importantes para la explicación del desarrollo cognoscitivo del niño, incluyendo el lenguaje y la inteligencia; al respecto del lenguaje, Piaget dice que el pensamiento es muy anterior a la aparición del lenguaje y dice además que "el lenguaje no basta para explicar el pensamiento, es una condición necesaria pero no suficiente de la construcción de las operaciones lógicas" (Piaget, 1980).

Contrariamente a esta concepción, H. Wallon dice que "si bien el lenguaje no es la causa del pensamiento, es el instrumento y soporte indispensable de su progreso, ya que la palabra superpone al símbolo, a la cosa, a la imagen; permitirá otra exploración del mundo, aquella que, empleando símbolos podrá prolongar el recuerdo en el presente y sustituir, al presente, a la anticipación, a la combinación, el cálculo o solamente la imaginación y el ensueño" (Wallon, 1976).

Aunque la teoría de Piaget como otras tiene fallas, es uno de los mejores intentos por descifrar los cambios que se presentan en la mente infantil; no obstante su teoría ser amplísima, para los efectos de este trabajo los aspectos considerados son los más relevantes.

1.7.2.2. Otras aproximaciones.

Otros autores han abordado el problema de la adquisición del lenguaje desde diferentes perspectivas, tales como :

- a) B. F. Skinner, quien ha examinado el campo de la actividad verbal humana basándose en conocimientos sólidamente fundamentados a través de minuciosa investigación experimental con animales y humanos. Skinner parte de -- que el análisis experimental procede a investigar sistemáticamente las variables de que son función los distintos procesos conductuales, como es el lenguaje, y trata de explicar la adquisición del mismo en función de las asociaciones que se establece entre un estímulo y una respuesta (Aguirre, 1980) con recompensas o reforzamientos; Skinner en su obra "Conducta Verbal", aplica los principios del aprendizaje en la adquisición del lenguaje (Skinner, 1981).

Según esta teoría, el lenguaje en cuanto a manifestación conductual se adquiere a través del condicionamiento operante, y los reforzadores selectivos de los sonidos y combinaciones de sonidos que proporciona el medioambiente, de tal forma que las pronunciaciones más semejantes a las de los adultos se refuerzan más intensa y frecuentemente en forma inmediata, aprendiéndose.

- b) Albert Bandura, teórico del aprendizaje ha visualizado-

la función del aprendizaje social y la imitación en la adquisición y manejo del lenguaje; al respecto, sostiene que gran parte de lo que el niño aprende es consecuencia de la observación e imitación de una conducta proporcionada por un modelo social, sin que necesariamente la observación y la imitación sean reforzadas -- (Bandura, 1970).

- c) Noham Chomsky, lingüista norteamericano ha realizado -- otro intento por explicar el desarrollo del lenguaje, -- ha propuesto una explicación más nativista o biológica de la existencia del lenguaje. Chomsky propone que los seres humanos poseemos alguna estructura innata, que el denomina dispositivo para la adquisición del lenguaje - (DAL), que interviene desde la recepción del lenguaje - oído, que equivale a la entrada lingüística, la construcción de reglas y la comprensión gramatical correcta, -- sea el idioma o lengua de que se trate.

Chomsky se ha dedicado más ampliamente al estudio del - dominio de las reglas gramaticales o sintaxis del len-- guaje temprano del niño (Chomsky, 1969).

- d) Vygotsky (1962) psicólogo soviético, sostenía que algunas formas de pensamiento son formas de "habla interna" que primeramente se expresan en voz alta, y que desaparecen entre los 3 y los 7 años, al interiorizarse plena

mente, y se convierten en pensamientos. Vygotsky piensa que el lenguaje determina al pensamiento, coincidiendo con Whorf quien en 1956 formuló la hipótesis de la relatividad lingüística, la cual postula que nuestro lenguaje determina en gran parte la forma en que hacemos -- consciente nuestro mundo, es decir, la forma en que concebimos y percibimos nuestro medioambiente; para Whorf es el lenguaje el que da dirección a los pensamientos (Whorf 1956).

Hasta este momento se han expuesto dentro del desarrollo cognoscitivo, las principales teorías que tratan de explicar si no en forma absoluta, si en buena medida el origen y desarrollo del lenguaje, atribuyendo cada autor mencionado un peso o valor decisivo al concepto por él utilizado para explicar la aparición y uso de la comunicación oral, así mientras se marca un antagonismo entre los que le atribuyen un origen natural y los que lo consideran aprendido, por influencia del medioambiente, es innegable que el lenguaje, como se presenta en la especie humana, es uno de los rasgos distintivos más complejos, no sólo por la perfecta coordinación entre los órganos que toman parte en el proceso de producción, organización y externalización, sino también por la extensa variedad de formas y contenidos que adopta para cada raza o grupo étnico.

Ninguna de las teorías expuestas explica por si sola en --

forma completa la extraordinaria rapidez ni complejidad con que evoluciona el habla o lenguaje en los primeros años de vida, por lo que habremos de suponer, a reserva de investigaciones posteriores, que la adquisición y uso del lenguaje en los niños sanos orgánica y mentalmente, se deriva de la integración de factores biológicos y medioambientales, es decir, que existiendo una adecuada estructura orgánica susceptible de ser estimulada y existiendo estimulación proveniente del medio de desarrollo, se tendrán los elementos necesarios para, primeramente, estimular la entrada sensorial al sonido o específicamente, lenguaje oral, proyectar esa estimulación al cerebro, que siguiendo a Piaget, ya habrá desarrollado esquemas de conciencia (unidades de actividad cognoscitiva), que producirán operaciones, se relacionarán significados y significantes, y aprovechando la relación cerebro-aparato fonarticulador, se emitirán voces, a manera de lenguaje.

Pero aunque el lenguaje es la manifestación cognoscitiva más evidente, no es la única; así tenemos los siguientes procesos cognoscitivos :

1.7.3. Percepción.

La percepción es el proceso mediante el cual se hacen conscientes los objetos externos, sus cualidades y relaciones, que surge de los procesos sensoriales, a diferencia de la memoria o de otros procesos centrales. (Warren, 1979). Es el proceso por el cual los niños descubren, reconocen e interpretan la informa-

ción procedente del medioambiente, que son los estímulos físicos. (Mussen, 1983). El concepto percepción necesariamente hace referencia implícita o explícita a los órganos de los sentidos, que son los canales de entrada de toda la información contenida en el medio y que hacemos consciente debido a que la percibimos; el objetivo de la percepción es la adquisición de los acontecimientos, fijarlos en la conciencia, asignándoles un tiempo y un espacio, y relacionarlo con sus posibles enlaces preexistentes en la memoria, archivo de la experiencia.

Entre los acontecimientos que se perciben están las cosas físicas estáticas, físicas dinámicas, símbolos codificados, sensaciones corporales y representaciones bidimensionales de objetos.

A medida de que crece el niño, su percepción se modifica, -- así entre mayor edad se tenga, el niño tendrá una percepción más rápida, más eficiente, y en general, más precisa; se aprende a -- ser selectivo ante la estimulación, desarrollándose en algunos casos, más un canal sensorial que otro, casi siempre por influencia del ambiente. Por otro lado, la percepción que se tenga de un determinado estímulo dependerá de la experiencia previa que se tenga o no de él o de otros estímulos afines, así como de la predisposición y estado emocional al momento de producirse la percepción.

Su importancia radica en que es el punto de unión entre el medioambiente y la conciencia, es la puerta de acceso al medio -- tanto externo como interno.

1.7.4. Memoria.

Este término se refiere a la capacidad de almacenamiento de las percepciones y experiencias a que se ve sometido el individuo; es un término genérico que se utiliza para denotar experiencias, funciones o acontecimientos anteriores del organismo. (Warren, -- 1979). Este término abarca toda una diversidad de procesos, como el de registrar o codificar un acontecimiento, ya sea esquema imagen o concepto. También alude a la virtud de que la información se mantenga viva en la consciencia (Mussen, 1983), e incluye la capacidad de reconocer o recordar información en una ocasión posterior.

El término memoria designa cuatro procesos : registro, memoria a corto plazo, memoria a largo plazo, y recuperación.

El registro se verifica cuando la información ha quedado patente en nuestra consciencia, ya sea la impresión tal como se presenta en el ambiente, o bien interpretada o codificada; existen dos tipos de memoria principalmente, la memoria o corto plazo y la memoria a largo plazo.

La memoria a corto plazo se refiere a la información que queda disponible durante algunos segundos, pero que no trasciende para hacerse permanente; la memoria a largo plazo es la que recaba la información potencialmente disponible para ser recuperada en cualquier momento posterior, y es donde prácticamente están depo-

sitados todos nuestros conocimientos y experiencias conscientes, y por último, la recuperación, que consiste en reconocer, rememorar, reconstruir o extraer de la memoria lo que previamente se ha almacenado en ella (Flavell, 1983).

La capacidad de reconocer o recordar un hecho o acontecimiento está en función de la información específica que se posee relacionada a lo que se desea recordar. La memoria en general mejora con la edad, ya que a medida que el niño crece, sus conocimientos generales se hacen más amplios y sólidos, y por lo tanto, le es más fácil codificar la información que habrá que ser recordada, además de que se desarrollan estrategias que ayudan a la codificación y almacenamiento tales como la organización, el uso de reglas, o códigos, el repaso de la información de lo que ahora se aprende con lo que ya se sabía; por supuesto, en ningún caso sin descontar la motivación que se tenga hacia lo recién aprendido.

Las funciones cognoscitivas son medios de facilitación para la vida humana; el pensamiento, lenguaje, inteligencia y memoria se conjuntan para dar al hombre su principal característica: el raciocinio.

Estas herramientas tienen su origen material en la corteza cerebral, y se desarrollan por la conjunción de la maduración fisiológica y la estimulación medioambiental, específicamente por-

las personas con las que el niño convive; así con esa interacción padres-niño, se da el inicio de otra importante fase en la incipiente vida del infante: el proceso de la socialización, -- que a continuación se esboza.

1.8. SOCIALIZACION.

1.8.1. Relaciones iniciales padres-hijo.

Desde el inicio de su vida, el niño está en relación dependiente con su madre, quien le proporciona alimentación, calor, seguridad, y todo lo necesario para facilitarle su desarrollo -- una vez que nazca; aunque en ese momento se efectúa una separación anatómica, la posterior relación madre-hijo, o más ampliamente, padres-niño, tendrá una vital importancia para el recién nacido, ya que de ellos recibirá sus primeros conocimientos, y con las primeras interacciones se inicia su desarrollo social.

El desarrollo social significa la adquisición de la capacidad para comportarse de conformidad con las expectativas sociales (Hurlock, 1982), y típicamente se han señalado tres procesos que intervienen en la socialización; estos son: cómo aprender a comportarse de formas aprobadas socialmente, el desempeño de papeles sociales aprobados, y el desarrollo de actitudes --- acordes con la norma social.

Es importante señalar que los términos normal y anormal,--

así como aprobación o desaprobación están en función de las leyes tanto jurídicas legales como morales, que varían de una cultura a otra, y en el presente trabajo consideraremos normal a las conductas o manifestaciones típicas más frecuentes que ejecuta una sociedad como la nuestra, sin que ésta sea objeto de crítica o censura.

Los comienzos de la conducta social se dan cuando el niño adquiere la facultad de distinguir entre personas y objetos. -- Pronto aprende a distinguir entre ruidos y voces humanas, respondiendo a éstas alrededor del segundo mes, y sonríe cuando se le sonríe o se le hace alguna gracia, además de que expresa gusto cuando alguien conocido lo toma en brazos.

Cuando cumplen el tercer mes, empiezan a mostrar interés por las personas, llorando en ausencia de sus padres, y callando cuando están con él, ya que han logrado reconocerlos tanto a ellos como a otros familiares, y se muestran temerosos ante los extraños.

Al cuarto mes, el niño ya es más selectivo con los adultos, sonríe cuando le hablan, o juegan con él.

Para el quinto o sexto mes, el niño ha aprendido a distinguir las voces de cariño o de regaño, reaccionando de manera -- distinta a cada una de ellas, se vuelve exploratorio y agresivo

con los adultos, ya son claros sus estados de ánimo por las expresiones faciales que presenta.

En el octavo o noveno mes, el niño empieza a imitar sonidos del lenguaje y los actos simples de los demás, y para el décimo quinto el niño juega con su propia imagen, distingue entre voces cariñosas y restrictivas, y ya muestra un interés progresivo por los adultos.

Cuando cumple dos años, ya tiene plenamente identificados a los miembros de la familia, y a personas afines a ella, y coopera en actividades simples de autocuidado; de esta forma, el niño en poco tiempo dejó de ser un ser pasivo que sólo se manifestaba llorando, a ser un miembro activo que inicia contactos sociales con su primer gran grupo: la familia. (Garrison, ---- 1959). (Munsinger, 1982).

Para que se dé la socialización, son indispensables algunos factores, tales como que se le presenten al niño las oportunidades de socializarse, esto es, mediante la interacción con otras personas, generalmente sus padres, y niños de su misma edad, ésto por supuesto cuando el niño ha adquirido cierta autonomía, de esta forma se facilita el aprendizaje de nuevas y variadas conductas de integración al grupo; por otra parte, el lenguaje, como medio de socialización, se hace indispensable para incrementar esas interacciones; estos dos factores junto con

la motivación a la ejecución de conductas sociables y bajo una dirección eficiente de los progenitores o adultos que le rodean, facilitarán al niño su ajuste tanto al núcleo familiar como a los grupos de amigos, o escolares.

La familia, como se señaló anteriormente, ejerce una gran influencia tanto en la socialización, como en el desarrollo de la personalidad, pero sus influencias y consecuencias serán tratadas en un capítulo posterior; por el momento señalaremos otros factores que intervienen en el proceso de socialización de los niños.

1.8.2. El grupo social.

Una vez que el niño ha extralimitado su campo de acción respecto a su familia, se ve expuesto a nuevas experiencias, y se verá afectado por el nuevo grupo social, con el que se relaciona -- constantemente y con el que desea identificarse, y debido a que la infancia y los primeros años de la adolescencia son de gran -- plasticidad psicológica, ya que aún no están bien cimentados algunos o muchos aspectos formativos de la personalidad, la influencia es mayor que en edades más avanzadas.

Normalmente un niño de una sociedad como la nuestra, pasará por las siguientes etapas de influencia con ésta secuencia: la familia, los maestros y los compañeros; posteriormente, cuando el niño entra en conflicto con sus expectativas de libertad y la influencia de sus padres, buscará aún más la aceptación e integra--

ción al grupo de compañeros coetáneos de su localidad o zona de influencia, ayudándole de este modo a convertirse en un individuo independiente y con derecho propio. En el capítulo posterior se ampliará este aspecto de socialización, cuando el niño abandona la infancia y se convierte en adolescente. (Munsinger 1982).

Volviendo un poco a los primeros años, puede decirse que la verdadera edad de socialización comienza con la entrada formal en la escuela, ya sea jardín de niños o primaria; para entonces, el niño no sólo tiene consciencia de las opiniones y actitudes de los demás, sino que ahora se interesa por obtener su atención y aprobación, aplicando criterio más que impulsos, para valorar las cosas, avanzando cada vez más en su proceso de socialización, con un ajuste a las normas, exigencias, derechos y obligaciones, desempeñando un adecuado rol social, con facilidad para relacionarse y convivir en su grupo socialmente.

Pero, ¿qué sucede cuando un niño no ha tenido las oportunidades de relacionarse con otros niños, o cuando no se le ha motivado para ello, o aún más, se le ha impedido relacionarse con otras personas? Se ha visto que niños creados en instituciones en las que existen restricciones de la participación social, son menos maduros socialmente que aquéllos a los que se les dan oportunidades mayores de participación, con una consiguiente disminución en los intereses colectivos, menor búsqueda de contacto con otras personas, o poco gusto por las actividades sociales. Esas y ----

otras limitaciones no sólo traerán en muchos casos, infelicidad - inmediata, sino también dificultades ulteriores en las relaciones interpersonales, creando desajustes emocionales. (Wallace, 1960;- Ribble, 1965).

Si bien un déficit impide la integración al grupo, los excesos de socialización también pueden ser nocivos, ya que si se --- crea una dependencia hacia el grupo, no se desarrollarán habilidades para sentirse bien cuando la situación propicie la soledad.

El hombre, toda vez que ha sido niño, no es más que el resultado de la especialización genética de la naturaleza, proporcionándole sustitutos a su debilidad y vulnerabilidad física: los -- procesos cognoscitivos o de conocimiento, facilitadores de su supervivencia, que surgen por la especialización de la corteza cerebral y fomentados por sus congéneres, ya que se ha dicho que el hombre es un ser eminentemente social que se interactúa aún desde antes del nacimiento.

La naturaleza humana no está exenta de errores biológicos, - alterando la fisiología de los sistemas con la consiguiente alteración corporal y las funciones intelectuales, pero afortunadamente son los menos de los casos; no así el aprendizaje -por medio -

de la estimulación consciente o inconsciente- de elementos formativos de la personalidad que se dan en los años de la infancia y que brotarán cuando la personalidad se presume entra en conflicto para emerger posteriormente con características más bien definidas, directrices de la conducta individual del ser: la Adolescencia, tema de el siguiente capítulo.

Capítulo 11

"DESARROLLO DEL ADOLESCENTE"

En el capítulo anterior se señalaron las principales características que presenta el desarrollo del niño, que como se hizo patente a lo largo del mismo, los cambios se presentan principalmente en el rápido aumento de talla, durante los dos y tres primeros años, y asimismo se establecen los procesos cognoscitivos además de iniciarse la socialización.

El desarrollo de la infancia sienta las bases de lo que en el futuro será la persona tanto en el plano biológico como en el psicológico, aspecto este de gran importancia que llegará a influir en las demás áreas del desarrollo en forma positiva o negativa, en adelantos o retrocesos, en la adaptación al medio social y familiar, y en la definición del concepto de sí mismo.

2.1. DESARROLLO BIOLÓGICO.

La adolescencia es la etapa de los grandes cambios del hombre, y el que primeramente se evidencia es el cambio físico. Los procesos de maduración conducen a un crecimiento físico acelerado cambiando en poco tiempo las dimensiones del cuerpo; se inician cambios hormonales que producen impulsos sexuales más fuertes, a la vez que desencadenan el desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias y se presenta un nuevo crecimiento y diferenciación de los procesos cognoscitivos.

Durante esta etapa la socialización se amplía en gran medida pasando de la familia como núcleo de acción principal, a los grupos de amigos, escolares o de trabajo como alternativas más atractivas.

2.1.1. La Pubertad.

Siendo el individuo un ente material, es de la materia de donde derivarán los cambios que en él se presentan, originados de su propio cuerpo; así tenemos los primeros cambios físicos y fisiológicos que se presentan en la pubertad que es considerada como la primera fase de la adolescencia, y es cuando brotan las manifestaciones de maduración sexual, siendo las principales en las mujeres, la elevación de los senos y el crecimiento de los ovarios y en general de los órganos de la reproducción; y en los varones con el crecimiento de la glándula prostática, las vesículas seminales y la aparición del vello púbico.

El crecimiento acelerado y la maduración sexual se presentan casi simultáneamente, abarcando aproximadamente una duración de dos años, período de la pubertad o pubescencia, palabra que deriva del latín "pubertas" y que significa edad viril.

Para fines de demarcación temporal, los investigadores han establecido etapas, que se interrelacionan e influyen con su aparición en la conducta general del sujeto.

La pubertad es la etapa de la vida en que funcionalmente los órganos de la reproducción obtienen su madurez y el individuo es potencialmente capaz de reproducirse.

En las mujeres se manifiesta en forma más concreta, con la primera menstruación (menarquía) y en los varones con la erección del pene y primera eyaculación. El tiempo de aparición de estas funciones puede variar de un individuo a otro, y entre las causas de esa variación tenemos la herencia, la alimentación y las enfermedades padecidas. En general son las niñas las primeras en alcanzar la pubertad, entre los 11 y 13 años, y los varones entre los 14 y 16 años; la edad varía y depende además de los factores ambientales, la raza y los señalados líneas arriba. Durante esta época, las glándulas de secreción interna entran en mayor actividad influyendo sobre las funciones metabólicas, estimulan el crecimiento y controlan los cambios anatómicos, tales como la aparición del bigote y barba, aumento de la velloidad corporal, engro

samiento de la voz, ensanchamiento de espalda, y aumento general del volumen de los músculos, todo esto en los jóvenes, y en las niñas se observa la agudización de la voz, ensanchamiento de las caderas, elevación del pecho y presencia de vello en diversas partes del cuerpo.

Además de los cambios anatómico-fisiológicos, se presentan otros de no menor importancia, cambios a nivel de la consciencia, es decir, cambios psicológicos.

Entre estos cambios se encuentra el interés por el sexo --- opuesto y el despertar a nuevas actividades sexuales que con frecuencia conducen a sentimientos de culpa y conflictos emocionales, debidos muchas veces a la poca o nula información que sobre este aspecto poseen los niños en desarrollo, o bien a que los conocimientos que tienen proporcionados por otros niños, adultos o cualquier medio de comunicación son erróneos y carentes de bases científicas; más adelante se presentarán algunos otros cambios importantes en la mentalidad del niño en su proceso de cambio hacia la adolescencia.

Es importante señalar que los cambios en el desarrollo de -- los niños es diferente al de las niñas, en las implicaciones emocionales y sociales que éste trae consigo, y por regla general, -- niños y niñas se diferencian en esta etapa por el concepto que -- tienen de sí mismo, por la interacción social que presentan, por-

el interés hacia actividades adultas y, como ya se dijo, por el desarrollo biológico más acelerado en las niñas que en los varones, (Moore, 1953).

El enfoque biológico establece que el adolescente no nace, sino que es el producto de varios años de vida, que debido a múltiples variables es difícil delimitar con exactitud edades tanto de inicio, término y duración del período ya que las primeras manifestaciones de la pubertad se presentan lentamente, pues los cambios corporales continúan aún después de que el aparato sexual ha madurado.

Se ha determinado típicamente que la pubertad se inicia con la aparición del vello pigmentado en la región púbica (Mussen, - 1983); Stolz y Stolz (1951) propuso una duración de la etapa de la adolescencia en cuatro fases:

- a) Fase Prepuberal : Comienza hacia los 9-11 años y los cambios son poco notorios y poco relevantes, la principal característica es el crecimiento lento.
- b) Fase Puberal : En esta fase es donde se presentan los cambios más rápidos e importantes en el desarrollo del individuo, aumentan rápidamente el peso y la talla, y los órganos sexuales alcanzan su madurez. En esta etapa se es-

tablece la diferenciación entre unos y --- otros sujetos respecto al desarrollo lento y al desarrollo rápido; su duración varía entre 2.5 y 3.5 años y se sitúa entre los 11 y 14 años.

- c) Fase Postpuberal: Nuevamente los cambios disminuyen su ritmo, la mayor parte del desarrollo físico ha -- terminado, y los cambios siguientes dependerán en parte del propio esfuerzo que el muchacho (a) haga por ellos; los cambios - intrínsecos que se pueden presentar son el aumento de fuerza, definición de tono de - voz, aumento de tejido subcutáneo y propa- gación del vello. La duración aproximada es de 2 años abarcando en promedio de los 14 a los 17 años.
- d) Fase de la últi-
ma Adolescencia : Se reafirman los cambios de la fase ante-
rior, adquiriendo más consistencia y soli-
dez; se presenta entre los 18 y 20 años.

Estas edades se apoyan en la clasificación realizada por el mismo Stolz y apoyadas por otros investigadores más recientes co mo Spanger (1973) Hurlock (1971) y Buhler (1968), clasificación que se presenta en la tabla 2.1.

F A S E	N I Ñ A S	N I Ñ O S
PREPUBERAL	9 - 11	11 - 13
PUBERAL	11 - 13	14 - 16
POST-PUBERAL	14 - 17	17 - 19
ULTIMA ADOLESCENCIA	18 - 20	20 - 22

Tabla 2-1. Clasificación de las edades de inicio y terminación aproximadas, de acuerdo a la fase de desarrollo de la adolescencia según Stolz y Stolz (1951) tanto en niños como en niñas.

E D A D	F A S E
10 - 12	PREADOLESCENCIA
13 - 16	ADOLESCENCIA (PERIODO INICIAL)
17 - 21	ADOLESCENCIA (PERIODO FINAL)

Tabla 2-2. Clasificación de las etapas de la adolescencia, según Hurlock (1971).

El ciclo completo de los cambios que se presentan entre la infancia y la edad adulta (madurez) puede tener una duración entre nueve y trece años, iniciando entre los 11 años en los niños y terminando hacia los 23 los hombres. Recuérdese la velocidad acelerada en el desarrollo de las mujeres.

Como lo señala Moore (Moore, op. cit.) al decir que el advenimiento de la pubertad como primera etapa de la adolescencia parece ser un acontecimiento relativamente abrupto en las niñas que exige de ajustes emocionales inmediatos, para responder adecuadamente a los requerimientos que impone la imagen de "persona mayor". Por su parte, en los niños hay significativamente menor relación de la pubertad con los cambios de actitud emocional.

2.1.2. Diferencias en la Maduración.

Como se sabe, no todos los niños presentan la misma tasa de maduración, y la edad en que se llegue a la pubertad en atraso o adelanto respecto a los coetáneos puede significar diferencias de personalidad importantes; en estudios comparativos de adultos varones que tuvieron madurez temprana y otros que fue tardía, se halló que quienes habían tenido una madurez temprana eran más equilibrados, serenos, prácticos y creativos, más confiados en sí mismos y más independientes; en contraste los de madurez tardía eran más reactivos socialmente, mostraban sentimientos de minusvalía, insuficiencia y mayor dependencia (Jones, 1957; Mussen y Jones -- 1957).

Se observó que el patrón de las diferencias de la personalidad que distinguen a la madurez temprana de la tardía persisten durante la tercera década de vida y aún después (Jones, 1957; --- Peskin, 1967). Sin embargo, Jones (1965) en estudios posteriores observa que no sólo el niño de rápida maduración tiene ventajas sociales, pues señala que el varón de madurez tardía es activo y explorador, con evidencia de mecanismos compensatorios; dice también que estos niños en edad adulta tienden a ser independientes e impulsivos.

Ningún investigador descarta las diferencias individuales ni la extensa variedad de medios de desarrollo, por lo que se puede considerar que los datos antes señalados sólo son indicadores de lo que se ha hallado en unos y otros casos de estudios longitudinales con varones. Moore (1953) también estudió grupos de niñas de madurez temprana y madurez tardía, obteniendo resultados muy semejantes a los de sus estudios con niños. Reporta que las niñas de madurez temprana presentan como principales características un rápido desenvolvimiento social, presentan más seguridad y confianza en sí misma que sus compañeras, se integra a actividades nuevas antes que sus coetáneas, y más estable emocionalmente en relación a quienes maduran más lentamente; éstas últimas, quienes tienen un desarrollo lento o retrasado comúnmente son menos sociales, más agresivas y más variables emocionalmente. Informa además que la niña de madurez tardía se ocupa más en sus fantasías, es dependiente y contradictoria, y es más influenciable.

Al igual que en los estudios con varones, hubieron estudios con niñas que arrojaron resultados diferentes entre sí; además de lo hallado por Moore, Shipment (1964) al realizar estudios semejantes a los de Moore (1957) no halló diferencias significativas entre las niñas de madurez temprana y madurez tardía en los aspectos de desarrollo emocional (estabilidad) o autoestima.

Douglas y Roos (1964) al estudiar 3,300 casos de niños y niñas entre 8 y 15 años, concluyeron que las mayores puntuaciones en pruebas de inteligencia, lectoescritura y memoria correspondieron a niños y niñas de madurez temprana sin importar la clase social.

Estos estudios y otros más nos permiten llegar a la siguiente conclusión: la pubertad, como primera etapa de la adolescencia que se manifiesta en los niños con la primera eyaculación, y en las niñas con la menarquía, tiene o produce en sus inicios efectos emocionales y sociales en ambos sexos; estos efectos se manifiestan en forma más drástica en las niñas, teniendo en ellas mayor duración que en los varones. Por otro lado, quienes maduran tempranamente tienen mayor desarrollo de las características sexuales secundarias, mayor interacción social, mayor confianza y seguridad en sí mismos y son aceptados en círculos de adultos antes que quienes tienen un desarrollo lento o tardío (Horrocks, -- 1984).

Por otro lado, la pubertad trae consigo el interés por el sexo opuesto, como anteriormente se dijo, por lo que debe considerarse que el adolescente es un individuo sexualmente maduro que tiene todos los impulsos sexuales biológicos del adulto, las tensiones y necesidades de satisfacción sexual, pero contrariamente a lo que debería ser, los medios aprobados por la sociedad para obtener esa satisfacción en forma directa son nulos, por lo que la forma que adopte un individuo para dar salida a sus impulsos dependerá de su ambiente social y de la educación que haya recibido en su medio familiar. Por ello la gran importancia de una adecuada y oportuna educación sexual desde los años de la infancia.

2.2. DESARROLLO SOCIAL.

En el plano social, con el inicio de la pubertad se presenta un cambio de actitudes sociales manifestadas primeramente por la reducción del interés por los juegos y actividades colectivas, y por la tendencia hacia la soledad.

Pudiera decirse que todo aquel aprendizaje de los primeros años relacionado con el trato y la interacción social se olvidará paulatinamente durante esta época, ya que es característico que a medida que avanza la pubertad las actividades y conductas se convierten en antisociales; es en este período en el que la desobediencia se vuelve rebeldía y los muchachos pasan aislados la mayor parte del tiempo posible.

Estas conductas antisociales típicamente comienzan aproximadamente de 6 meses a 1 año antes del desarrollo sexual, situándose entre los 11 y 12 años para las niñas y los niños respectivamente.

Las conductas antisociales -ésto no implica necesariamente la violación de leyes o actividades ilícitas- de este período comienzan a disminuir un poco después de terminado el desarrollo sexual es decir, entre los 13 y 15 años o más tarde.

Normalmente la fase crítica de socialización no deja secuelas en el desarrollo posterior del individuo, cuando sus experiencias no rebasan los límites de lo normalmente esperado dentro de una familia y sociedad con ciertas estructuras y patrones de conductas sociales definidas, para la educación de los hijos de familia, pues de otra forma cuando el sujeto a temprana edad de desarrollo y formación personal se ve sometido a situaciones drásticas que no lleven coherencia con las expectativas de desarrollo social común a un grupo étnico o social determinado respecto a la educación de los hijos, la formación de nuevos componentes de la personalidad del individuo se ve alterada, dejando un espacio de formación en la continuidad de la estructuración de la personalidad --- "normal", provocando retrocesos en la maduración psicológica o forzando ésta para la resolución satisfactoria de conflictos que exijan una mayor capacidad de respuesta ante un trance de aparición prematura. Es importante tener presente que los patrones sociales de desarrollo varían de una sociedad a otra, y aún de una familia a otra (Levi Straus, 1956).

Existen otros factores que inciden sobre la fase negativa, y que pueden hacer que haya o no consecuencias para el futuro del adolescente; tales factores son el inicio de la pubertad, la duración de ésta, el trato y las relaciones del niño con sus padres, sus maestros amigos y coetáneos durante éste período de transición.

Cuando ha pasado la crisis de la pubertad social, aumenta nuevamente el interés por ser y sentirse aceptados por los grupos que comparten intereses afines a los particulares, además de empezar a preferir la compañía y colaboración del sexo opuesto.

Una conducta antisocial se podría explicar por el hecho de que el púber que aún no ha alcanzado su máximo desarrollo físico ni emocional -psicológico- al ser requerido para realizar actividades y funciones adultas resiente la imposición repentina de nuevos deberes, obligaciones y responsabilidades que crean en él un sentimiento de mártir, y este sentimiento por sí solo ya es capaz de crear conductas y actitudes antisociales; y estos casos se dan principalmente en los niños y niñas de rápido crecimiento físico que pronto alcanzan tallas y aspectos de adulto, sin embargo, ya se ha hecho referencia a las ventajas de los niños y niñas de madurez temprana.

Es importante señalar que los cambios mencionados son parte del desarrollo social normal por el que se espera que pase todo -

individuo y por nefastos que parezcan, aparecen, hacen crisis y se desvanecen conforme se acentúa y completa el desarrollo sexual, - que como se recordará es el resultado de cambios fisiológicos, en dócrinos y hormonales.

Existen riesgos en el desarrollo social, los cuales en su mayoría son controlables si se detectan a tiempo y se toman medidas correctivas para modificarlos; entre los riesgos más graves del - crecimiento social se encuentra la privación social o aislamiento, la socialización excesiva o hipersocialización, la excesiva dependencia, la inconformidad y la conformidad exagerada; cada uno de estos riesgos, en su modalidad cuando se han presentado impiden o dificultan el buen y normal desarrollo y adaptación del joven a - las cada vez mayores exigencias del medio ambiente familiar y social en general, provocando que no se integren satisfactoriamente los rasgos de personalidad deseables en un individuo adolescente-sano. (Mussen, 1982; Hurlock, 1982; Horrocks, 1984)

2.2.1. Concepciones de la Adolescencia.

Socialmente, la adolescencia no se encuentra relacionada con la evolución biológica, sino que más bien son las instituciones - sociales como la familia, la escuela, el estado las condiciones - socioeconómicas de la población y la ley, las que producen la --- adolescencia; como ejemplo tenemos la acción del Estado Mexicano, al modificar la edad de obtención de autonomía, emancipación pa---

ternal y sujeción a derechos y obligaciones civiles -y militares- de 21, a los 18 años de edad (Olmedo, 1977).

Así pues, la adolescencia sociológicamente viene a ser un estado de dominación, representado por un sistema de prohibiciones sobre la conducta de las personas; se sitúa a la etapa adolescente como una jerarquía del estado con fines de dominación por medio de la manipulación de los derechos -es decir, la libertad- de todo miembro de la institución Estado, pues de alguna manera se garantiza la subsistencia de éste; por otra parte, el consumismo es en algunos casos, un indicador de la etapa adolescente; consumismo derivado del poder adquisitivo del joven económicamente activo, que adquiere por este hecho, el estatus de adulto (Olmedo, op. cit.)

Barnow (1967) al citar a Margaret Mead, dice que "la adolescencia es el resultado de la simplicidad o complejidad del sistema cultural" señalando que la adolescencia no es necesariamente una etapa de tensión y conmoción, sino que las condiciones sociales la hacen así de una u otra forma, orientándola hacia el desarrollo normal o desviado.

Desde el punto de vista económico-político, el adolescente tampoco está bien determinado, ya que de acuerdo con las demandas y exigencias económicas que presente cualquier persona de determinada edad cronológica, se le conceptualizará como adulto o no en función de su capacidad de respuesta económica, y esto a su vez de acuerdo al nivel socioeconómico del cual emerja; esto es, que cada

individuo adolescente responderá a la vida común que se presenta en su medio social estrictamente hablando, y del que él es miembro. De este modo, la forma de vida de un adolescente de clase social marginada educativa y económicamente diferirá del modo de vida de un muchacho de un estrato social superior. Las diferencias se presentarán en las oportunidades de desarrollo personal, en educación, en acceso a empleos mejor remunerados, en salud, -- tanto orgánica como mental, aspecto de gran importancia para la conceptualización de sí mismo, de la familia como núcleo y como institución social, y en la elaboración de estereotipos no acordes con la realidad del muchacho que lo llevarán no pocas veces a la frustración y al conflicto.

El punto de vista político es muy semejante al sociológico; -- encuadra al adolescente en un marco de derechos y obligaciones -- que son potencialmente útiles en la transgiversación de elementos políticos para el sostén del Estado. En forma estricta este aspecto quedaría comprendido dentro del sociológico.

Legalmente, la única diferenciación que se hace entre los individuos es la de menor de edad antes de los 18 años, y mayor de edad después de los años señalados, siendo los casos de responsabilidad civil y legal, respectivamente.

2.3. CAMBIOS PSICOLÓGICOS.

Los cambios Psicológicos propiamente dichos que se presentan durante la adolescencia han sido investigados por muchos autores, entre los que se encuentra E. Hurlock (1971), quien señala que -- aproximadamente entre los doce y los catorce años se presenta la fase negativa de la adolescencia, ya que durante ese tiempo se -- rompe el equilibrio conductual que hasta entonces había alcanzado el sujeto a lo largo de sus primeros años de vida, provocado por la intensa actividad en la que entran las glándulas de secreción interna y al comienzo de la madurez sexual; y los autores coinciden en señalar como rasgos distintivos y característicos de esta etapa, la inestabilidad emocional, cambios bruscos de actitudes, la presencia de un ir y venir de conductas infantiles alternando con las nuevas, y como se ha indicado, el interés por el aspecto sexual y la búsqueda de la propia identidad.

La adaptación y la satisfacción vendrán después de haber enfrentado eficazmente las nuevas exigencias del mundo, pues se ha invertido la situación de contar con el apoyo familiar a responder y enfrentar las demandas de ésta.

La adolescencia es la etapa de transición más compleja en el desarrollo del ser humano, y como tal y debido a su importancia, muchas veces deja huella en la conducta posterior del individuo; en este tiempo, el joven muestra inseguridad hacia sí mismo y hacia el lugar que ocupa dentro del grupo, por ello con frecuencia-

se muestra retraído, incómodo y hasta agresivo: como hasta entonces no ha logrado una integridad personal que le simplifique y aclare su posición como persona, y aún se encuentra desadaptado, puede presentar aislamiento, indiferencia o altanería, sus estados emotivos son inestables es irritable y crece la demanda exagerada de independencia. En la familia se presenta la rebelión contra los padres y en general desprecio hacia los adultos por "incompresivos"; puede haber desafío hacia la autoridad, comportándose con frecuencia de modo exactamente contrario al indicado.

Sus intereses se vierten sobre los compañeros y amigos de juego, de clase, por quienes se siente más aceptado; las relaciones heterosexuales son cada vez más frecuentes cobrando cada vez mayor importancia.

No obstante la "fase crítica de la adolescencia", todas las características indicadas son componentes propios del período de adaptación, de cambio y reacomodo que representa la edad del crecimiento, que es lo que significa adolescencia (Hurlock, 1979).

Erickson considera a esta etapa como una fase normal de conflictos acentuados, una crisis normativa que se resuelve por sí misma, contribuyendo a la estructuración de la personalidad ---- (Erickson, 1977).

Como período de crisis, la adolescencia puede propiciar cam

bios significativos en la estructuración de la personalidad cuya reacción dependerá del tipo de ajuste que se haga a la situación, a la forma de encarar ésta y de los elementos adyacentes con que se cuente para el enfrentamiento (Barten y Barten 1973).

2.3.1. Desarrollo Cognoscitivo.

Ya se ha hecho referencia al desarrollo cognoscitivo durante los primeros años de la adolescencia según la teoría Piagetana -- (ver pág.32), la cual asienta que las capacidades y potencial cognoscitivo del joven continúan desarrollándose tanto cuantitativa como cualitativamente, pues de acuerdo a Piaget estos cambios -- desempeñan una función decisiva en lo que respecta a facilitar al adolescente el enfrentamiento a las demandas crecientemente complejas en cuestiones de educación y de vocación -- además de las ya mencionadas -- que en algún momento de la mayoría de las personas -- aparecen.

Piaget denominó "operaciones de segundo grado" a aquellas que hacen posible o al menos facilitan la incorporación de nuevos ---- aprendizajes que exigen un nivel más elevado de pensamiento abstracto, y que a su vez permiten la comprensión de las construcciones hipotéticas en su relación con el mundo real.

Otros puntos importantes en el desarrollo cognoscitivo durante esta época son la capacidad de captar no sólo el estado actual-

de las cosas, sino el también predecir o hipotetizar acerca del estado futuro que podrían cobrar.

La rebeldía se ve apoyada por la comparación que ya se puede hacer entre lo posible con lo real, y es importante aquí anotar que es por ello que es la época de los descubrimientos cuando dejan de ser ídolos quienes antes lo fueron, tal es el caso de los padres, con quienes se empieza a romper la "estrecha" relación -- preexistente en la mayoría de las familias, además de las constantes críticas a las instituciones sociales, políticas y religiosas existentes, y la preocupación por mejorarlas. Recuérdese que esto es según el pensamiento formal diseñado por Piaget (Elkind, -- 1970).

Por otro lado, puede suponerse que el desarrollo cognoscitivo de esta etapa facilita el surgimiento de un sentido de identidad bien definido, mismo que es propiciado por los razonamientos abstractos sobre la propia persona, tales como quién es, qué quiere, qué es y hacia dónde va, alcanzando en pocos años un grado de diferenciación entre sí mismo y los demás.

El propio Piaget, en colaboración con Inhelder observó que la transición a las operaciones formales surge de las presiones culturales y de la necesidad que tiene el adolescente de asumir papeles adultos, siguiendo las pautas de conducta y de pensamiento que aquellos muestran (Inhelder, 1958).

Existen estudios que atribuyen a otros factores el desarrollo de la cognición durante la época que nos ocupa, como los realizados por Ausbel y Ausbel (1966), quienes dicen que la experiencia propia del joven es la que lo empujará hacia los cambios cognoscitivos; y otro estudio muy importante es el de Langer, quien indica que "el ambiente familiar tiende a influir en algunos aspectos del pensamiento conceptual, particularmente en la síntesis" (Langer, 1971). En un capítulo posterior se ampliará el tema de la importancia de la familia y su influencia en el desarrollo de la personalidad. La formación de grupos entre los adolescentes también se considera importante para explicar el surgimiento de operaciones mentales más exigentes durante este período.

Existe un estudio comparativo entre culturas, se encontró que los adolescentes mexicanos a la edad de 16-17 años pocas veces son capaces de realizar abstracciones formales, mientras que los norteamericanos de la misma edad ya han desarrollado la capacidad de abstracción funcional-abstracta, con sus equivalencias formales. Este estudio exalta las diferencias del modo de vida de uno y otro pueblo, colocando a México en una situación desventajosa (Maccoby y Modiane, 1966). Nótese el año de realización del estudio y las evoluciones en una y otra sociedad de aquel año al actual.

Vygotsky, investigador soviético, sugirió la existencia de-

tres etapas en la evolución cognoscitiva, y la formación de conceptos, que para él es la última etapa, surge durante la adolescencia, pero identifica formas preliminares de ella en edades anteriores. Piensa además que el principal instrumento de la mente son las síntesis abstraídas del medio y procesadas por la mente -- (Vygotsky, 1934).

Es importante señalar que se ha observado que la maduración de la estructura cerebral coincide con el tipo de capacidad que requiere el pensamiento formal, así como el hecho de que en los años de desarrollo adolescente la capacidad del individuo para reaccionar, responder y actuar presupone la combinación de la experiencia personal, la etapa de maduración y de la integridad del sistema -- neurológico, y al respecto se ha encontrado que el paso del tiempo o edad cronológica no es importante en sí misma para la clasificación de un sujeto en una etapa u otra, sino más que eso, es la --- edad mental (inteligencia, experiencias, etc.) la que colocará al muchacho en la etapa real mental, no cronológica (Keasey y Charles 1969).

En el caso particular del desarrollo de la inteligencia, -- definida por Wechsler (1958) como "la capacidad agregada o global del individuo para acutar con un fin determinado, para pensar de forma racional y tratar eficazmente con su ambiente", es -- durante la adolescencia en la que se presenta el desarrollo --

- - intelectual que vuelve al organismo cada vez más capaz de interpretar y enfrentarse al ambiente y a él mismo; de ésta manera el cambio evolutivo intelectual prepara al joven para que opere en niveles progresivamente complejos de las funciones cognoscitivas, tales como la percepción, inducción, deducción, pensamiento-abstracto y verbalización del pensamiento.

Wechsler concibe a la inteligencia como un todo, pues toma al individuo como algo íntegro, completo, y a la vez como algo seccionado, independiente e identificable en elementos diferenciales cuantitativa y cualitativamente. Se presenta la definición de Wechsler por ser uno de los investigadores de la inteligencia que más aceptación han tenido en la elaboración de instrumentos psicométricos para evaluar y medir la inteligencia.

No se puede establecer la edad exacta en la que la inteligencia o crecimiento mental alcanza su nivel máximo, pero hay cierto acuerdo en el sentido de que es durante los últimos años de la segunda década de vida o principios de la tercera.

2.4. TEORIAS SOBRE LA ADOLESCENCIA.

La adolescencia como importante etapa de formación de la personalidad del hombre, ha sido objeto de explicaciones y teorías de su evolución y desarrollo, y aunque ya hemos hablado sobre el desarrollo biológico y el de algunos aspectos mentales, es impor-

tante que se mencionen las principales teorías sobre el desarrollo psicológico propiamente dicho, durante la época adolescente.

Existen muchas teorías, las que principalmente se abocan a la explicación con base en el desarrollo secuencial-cronológico del sujeto, pero que de ninguna manera abarcan la universalidad del desarrollo humano, por lo que podemos decir que ninguna teoría sobre la adolescencia es completamente válida ni siempre objetiva, pues ninguna abarca todos los aspectos que la conforman, por lo que las existentes son parciales y fragmentarias. No obstante lo anterior, de las teorías existentes se pueden distinguir tres clases de enfoques en la forma de abordar la etapa que nos ocupa (Ausbel, 1958).

a) El primer enfoque es el de las teorías orientadas hacia el ambiente, el cual recapitula sobre la problemática vivida durante la primera década de vida y parte de la segunda, en donde el individuo es simple protagonista de la situación medioambiental, buscando en éste la explicación, rastreada en el pasado, de la conducta actual del sujeto (Adler, 1927; Levin, 1935; Freud, 1953).

b) El segundo enfoque es opuesto al anterior, siendo el ambiente el escenario en el que el sujeto se desarrolla y centra su atención en la persona, indagando en lo que sucede en su interior. (Gessell, 1956; Freud, 1953).

La diferencia principal de los dos enfoques presentados es

que el primero se centra sobre la sociedad, y el segundo en el individuo. Las teorías que combinan estas características se denominan interaccionistas.

c) El último enfoque es únicamente descriptivo, y no intenta explicar sino describir los cambios en la persona a través del tiempo. (Gesell, 1966)

2.4.1. La teoría del desarrollo según Gesell.

Arnold Gesell piensa que el desarrollo es un proceso de despliegue determinado genéticamente, que avanza con el tiempo con la combinación de las disposiciones y capacidades internas individuales, que entra en relación con las medidas o patrones universales de evolución externa; y esto lo retoma al señalar que en el desarrollo actúan factores genéticos de la constitución individual y una secuencia de maduración innata, así como factores ambientales que varían desde la influencia del hogar y la escuela hasta la del marco cultural completo. En su teoría Gesell dice que la experiencia, la individualidad y el crecimiento normativo son interdependientes y piensa que el curso del desarrollo en los aspectos emocional, intelectual y físico está formado por la secuencia progresiva de subciclos que se repiten de la infancia a la adolescencia. Este autor hace una clara diferenciación entre las características que presentan sus sujetos a través del tiempo, en el estudio longitudinal que le sirvió para formular su teoría, estudio realizado durante 16 años (1940 - 1956).

Según Gesell, las características de los individuos de los 10 a los 16 años son las siguientes: inicialmente se confirman y ratifican los cambios producidos en la niñez, pero se inicia al mismo tiempo la transformación del pensamiento del muchacho; el hogar y la familia, así como los intereses por los amigos y los aspectos sexuales disminuyen su valor; posteriormente ya dentro de la transición, se pierde el equilibrio anterior, surgen problemas en las relaciones familiares pues cada vez más se muestra la individualidad y deseo de independencia; es tiempo de desequilibrio y nuevos intereses. Progresivamente se amplían los horizontes sociales y se añaden elementos para la integración de la personalidad, que en parte se alejan más del grupo familiar y aumentan su interés por los círculos de amigos coetáneos así como la influencia de éstos en él, aumentando la confianza en sí mismo; sus relaciones heterosexuales se hacen más frecuentes; ya hacia los 15 años los conflictos con la familia han aumentado, así como el espíritu de independencia y se fortalece la tendencia de agrupación con los amigos, se tienen emociones y sentimientos opuestos en breves períodos de tiempo; hacia los 16 años las emociones ya son más controlables, las experiencias socializadoras son más extensas, las relaciones familiares se descuidan cada vez más y la sociedad adulta reconoce el nuevo lugar del joven (Gesell, 1966).

2.4.2. Teoría Freudiana sobre el desarrollo.

Sigmund Freud con su teoría dinámica establece toda una infraestructura del psiquismo humano con la aparición del inconsciente,

además de otros componentes de la Personalidad de los individuos; Freud postula, entre otras cosas, que la conducta está determinada por eventos, impulsos, deseos, motivos o conflictos que se originan en la mente, es decir, fenómenos intrapsíquicos que de alguna manera y en determinado momento de la existencia del sujeto se hacen manifiestos, creando la pulsión de actuar en consecuencia a tales eventos intrapsíquicos: otro planteamiento Freudiano dice que la conducta del sujeto es resultado del trabajo intrapsíquico previo a la misma, que modifica, corrige, reprime o anula elementos de conducta, lo cual es atribuido a causas subyacentes de la conciencia.

Quizás el principal punto de la teoría Dinámica, para este trabajo, lo constituya el que expone que el origen de los problemas de conducta, de tipo emocional, se encuentra en los años de la infancia, ya sea por necesidades insatisfechas, frustraciones emocionales, conflictos y experiencias atípicas durante la primera y parte de la segunda década de vida (Freud 1939). Freud considera que el desarrollo es una secuencia de cinco etapas: oral, anal, fálica, latente y genital, siendo las tres primeras observables durante la infancia, y las dos últimas durante la adolescencia. También introduce el concepto de Instinto, distinguiendo entre el Instinto de Vida y el Instinto de muerte, alimentado el primero por la Líbido, que es una especie de energía psíquica que actúa para mantener una estrecha relación psicológica entre las personas, y el cual en términos generales ayuda a la preservación de la vida, del Yo y de los otros por medio de los sentimientos -

de amor, y de creatividad; el segundo Instinto, el de muerte, es opuesto al anterior, y se caracteriza por la destructividad. Los puntos anteriores se complementan con el Complejo de Edipo, situación de hostilidad y competencia del hijo con el progenitor - del mismo sexo por causa de la Libido del progenitor del sexo -- contrario.

Comunmente este complejo se resuelve entre los 15 y los 17-años, cuando la libido o energía sexual se dirige al objeto del deseo sexual identificado en otra persona del sexo opuesto al -- adolescente, de tal forma que la identificación con el sí mismo- (el YO Freudiano) se fortalece, así como el rol sexual correspondiente.

Según la teoría Freudiana, el adolescente debe negar las relaciones inmaduras que ha mantenido con sus padres, autovalorarse firmemente y aprender de las nuevas experiencias adultas.

Aunque Freud basó su teoría principalmente en los años de -- la infancia, no deja de ser importante su señalamiento sobre la influencia de las primeras experiencias en la infancia en la vida adulta (aún desde la adolescencia) de los individuos. (Freud, - 1905).

2.4.3. Otros autores.

Otros autores que se han ocupado del estudio de la persona-

lidad del adolescente son Ana Freud, Alfred Adler, Harry S. Sullivan, Karen Horney, E. Erickson, K. Lewin, y Carl Jung, y otros, - quienes han enfocado su atención a aspectos como el aprendizaje, - la naturaleza social o biológica del hombre, la percepción del mundo como medio de desarrollo, la familia o las experiencias tempranas de la vida. (Hall y Lindzey, 1970).

Capítulo III

"LA FAMILIA"

3.1. DEFINICIONES.

Considerando que durante el segundo y tercer año de vida las relaciones del niño con quienes lo rodean se diversifican y amplían tanto cuantitativa como cualitativamente, y la familia de la que él es parte lo influye profundamente tanto en la idea de sí mismo -autoconcepto- como en su desarrollo emocional posterior (Mussen, op. cit.), y tomando en cuenta también la importancia de la naturaleza genética del niño, se puede decir, sin soslayar --- otras variables de importancia, que los dos elementos de mayor influencia significativa en el desarrollo social y psicológico del niño son, su herencia genética y su medio ambiente hogareño, propiamente la Familia.

Partamos del hecho de que el niño es biológicamente normal y de que es capaz de desarrollar todas sus potencialidades físicas, biológicas y mentales, y que su desarrollo emocional estará entonces supeditado al aprendizaje a que esté sujeto desde su nacimiento; en sociedades como la nuestra lo más probable y común es que los nacimientos se produzcan dentro de una familia, este capítulo estará dedicado a ver, de qué manera o maneras, aquella es responsable, y en que medida, del sano o insano desarrollo emocional, - base en mucho, de un buen y ajustado desarrollo personal, en ---- áreas de nuestra vida como la educación, el trabajo, la formación de hábitos, o la fundación de la propia familia.

Como se ha venido exponiendo, la familia influye en el creci

miento y desarrollo del niño; pero, siendo la familia de tan gran importancia, vale la pena preguntarse: ¿qué es realmente la familia? ¿quiénes o qué forman una familia? ¿cuántas clases de familia existen, y que patrones de conducta puede adoptar ésta?. Normalmente el estudio de la familia se ha orientado hacia el aspecto económico (Engels 1953), desde el punto de vista psicopatológico (R. Laing y Esterson, 1971), o bien por los roles sexuales y funciones de sus miembros (Howe, 1972).

Gran número de antropólogos, psicólogos y otros investigadores se han abocado recientemente al estudio de la familia como estructura, de las relaciones internas de sus miembros, y de su papel en el ámbito social, dándole un matiz diferente a sus conceptualizaciones. Entre las referencias a la familia en las que se le ha tratado de definir, se encuentran las siguientes:

3.1.1. Definiciones Tradicionales.

Levi-Strauss (1956) anota en un artículo sobre la familia, - que "La familia se compone por el padre, la madre y los hijos, de nominándose ésta familia conyugal, y en la que las relaciones más fuertes son las psicológicas y las económicas"; y señala además - que la palabra Familia en su sentido nato sirve para designar un grupo social que posee las tres características siguientes:

- a) Se origina con el matrimonio.
- b) La forman el esposo, la esposa y los hijos.

- c) Los miembros de la familia se unen por lazos legales, derechos y obligaciones (económicos, religiosos, etc.), así como derechos y prohibiciones sexuales; además de una cantidad variable de sentimientos y emociones presumiblemente recíprocos como el amor, el afecto y el respeto.

Beckenridge (1963, 1973, 1985) ha formulado un concepto amplio de la familia, y dice que "se refiere a una base de relaciones estrechas por virtud de matrimonio o nacimiento (o adopción); a la provisión de una herencia biológica social y cultural, y de un clima emocional, intelectual y físico; a una naturaleza que comprende el crecimiento y desarrollo de cada uno de sus miembros; pero también a la familia como unidad, así como a procesos que implican un cambio ordenado". Debido a la universalidad de aspectos que toca esta definición el reflejo de su poca especificidad es evidente, resumiéndose a ser una combinación de definiciones anteriores y más parciales.

Por su parte, Ongay (1980) expone que "La familia, se puede decir, consiste en todas aquellas personas que viven o han vivido bajo un mismo techo, al menos por un tiempo significativo en la vida de sus miembros". Esta definición acepta como miembros familiares a sirvientes, amigos, que han compartido el mismo techo -- por un tiempo prolongado. Esta definición rompe con la connotación puramente biológica, y va más allá de los lazos sanguíneos.

El IFAC (Instituto de la Familia, A.C.) a través de su Direc

tor e investigador Raymundo Macías Avilés (1981) nos ofrece la siguiente definición de familia: "Dentro de la cultura occidental, - la familia nuclear está compuesta por padres e hijos, es un grupo de dos adultos de ambos sexos que habitan bajo un mismo techo, con viven y participan de la abundancia y la escasez, en forma constante al menos en alguna época de su vida y mantienen relaciones sexuales socialmente aceptados.

Otros autores le confieren un sentido más emotivo, al conceptualizarla de la siguiente manera: "La familia se puede describir-escencialmente como una unidad de personalidades interactuantes -- que forman un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre sí de la más profunda naturaleza", (Estrada, 1983). De acuerdo a esta definición, todos los miembros de la familia, tanto niños como adultos buscan en algún momento (o todos los momentos) de su vida la satisfacción de sus necesidades emocionales y afectivas dentro del seno de la familia.

El diccionario de Psicología (Warren op. cit. 1984) dice al referirse a familia, que ésta es "Un grupo de individuos típicamente representados por el padre, la madre y los hijos, pero incluye también grupos en donde falta uno de los padres, o grupos que abarcan a otros parientes, hijos adoptivos, y en algunas culturas, esclavos y sirvientes".

Esta definición ha contemplado ya la posible ausencia del padre o de la madre, sin por ello perder su identificación.

3.1.2. Definiciones Revolucionarias.

Como contraparte a las definiciones hasta ahora expuestas, - en las que se aborda el término desde una perspectiva clásica y -- tradicional, en donde se representa a la familia como laboratorio de formación y plataforma de lanzamiento de los hijos, con las figuras paterna y materna de funciones constructivas sobre los descendientes y en forma global como medio de formación, tenemos la - conceptualización que acerca de la familia tiene David Cooper ---- (1981) quien dice que la familia es el principal agente de transmisión ideológica en toda sociedad de explotación, y que replica su estructura social en la fábrica, las escuelas y universidades, en la iglesia, en los partidos políticos y en el aparato Gubernamental, en el ejército y los hospitales generales y mentales.

Citando a Cooper, éste nos dice: .

"El poder de la familia reside en su función social mediadora en toda sociedad explotadora, la familia refuerza el poder real de la clase dominante". Sigue "La familia es ese sistema que, como - es su obligación social, filtra obscuramente la mayor parte de ---- nuestra experiencia y elimina de ella todo cuanto puede tener de - espontaneidad generosa y sincera".

Cooper describe a la familia como medio de coerción -limitación de la autonomía individual de los miembros- al crear roles -- que impiden la evolución de la libre identidad.

La familia produce una seguridad basada en el conformismo y la ausencia de crítica, sin generar relaciones auténticas de amor entre sus miembros.

Retomando a Freud, Cooper dice que cada uno de nosotros transfiere fragmentos de la experiencia vivida en su familia de origen a cada uno de los miembros de su familia de procreación.

Resumiendo, Cooper nos menciona los cuatro factores que operan dentro de la familia hacia los hijos:

- a) La estrecha articulación entre los miembros, que se basa en el sentimiento de lo incompleto de cada uno.
- b) La familia se especializa en la formación de papeles para sus miembros más que en preparar las condiciones para la libre asunción de la propia identidad. (adocctrinamiento).
- c) La familia como socializador primario del niño, le pone -- controles sociales que exceden claramente a los que el niño necesita para enfrentar los obstáculos del medio circun-- dante; es decir, lo convierte en inútil.
- d) Finalmente, la familia deposita en el niño un elaborado -- sistema de tabúes, como el sexo, el amor, y la propia fami-- lia.

3.2. FUNCIONES.

Pero, independientemente de la orientación que se le quiera dar al concepto de Familia, así como de la propia definición, la Familia es, sin lugar a dudas, un agente intermediario entre el individuo y la sociedad, ya que ésta, la Familia, actúa como un sistema de dimensiones múltiples en forma independiente de otras instituciones sociales y que debido a la complejidad de su estructura interna su estudio y análisis se debe abordar con un enfoque interdisciplinario, con la participación de las áreas sociales y naturales que se relacionen con su nacimiento, evolución, dinámica y muerte. (Ongay, op. cit. 1979).

Para estudiar a la Familia, es necesario delimitarla, así tenemos, a la familia nuclear (también llamada conyugal) y a la Familia Extendida (o consanguínea).

La Familia Nuclear o conyugal la forman básicamente los conyuges padre y madre-, los hijos, la cual se funda en la continuidad o permanencia de relaciones sexuales entre los padres. ----- (Macías, 1981, Ongay, 1979, ops. cit.)

Este sistema llamado familia Nuclear incluye en sí mismo 3 subsistemas principales :

a) Subsistema Marital (la pareja)

b) Subsistema Padres-hijos

c) Subsistema hermanos (Estrada, 1983 op. cit.)

Por su parte, la familia extendida o consanguínea abarca a los primos, tíos, abuelos, nietos, sobrinos, etc., fuera de la familia triádica (padre-madre-hijos) que se compone comunmente por miembros de tres generaciones y que más que institución, es una creación y consecuencia social. (idem).

También es conveniente distinguir entre familia de origen u orientación, y familia de procreación, que son la familia en la que nacimos, crecimos, y la cual se abandona a determinada edad, y la familia que cada persona junto con su cónyuge funda y dan origen, respectivamente. (idem)

Así como no existen 2 individuos iguales, tampoco existen dos familias idénticas. Como sistema, cada familia posee sus propias características y particularidades, que se determinan por la dinámica interna de la organización familiar, en la que cada miembro cumple una función, simple o compleja, que actúan en conjunto con un sistema de fuerzas en equilibrio (al menos se espera que así sea) las cuales mantienen al sistema familiar.

Cada familia sigue un estilo de vida regulado por normas, reglas y valores, que en forma implícita o explícita son compartidas por los elementos familiares. Cuando existe un mal funcionamiento de alguno de los miembros, que no sigue las reglas y regulaciones-

del sistema, producirá un desequilibrio en el mismo, lo que provocará la exigencia de un esfuerzo de reajuste de parte de los demás elementos, se tratará de cualquier manera que continúe la homeostasis del sistema mediante el acomodamiento de las reglas internas, todo ésto con el fin de mantener la institución en buen estado.

La tendencia al equilibrio provee en los miembros un sentimiento de cohesión y lealtad, así como la fuerza para seguir unidos.

Quando la homeóstasis declina, los miembros manifiestan signos de displacer, y si no son corregidos oportunamente, el sistema empieza a naufragar, pudiendo llegar a la desintegración.

La tendencia al equilibrio se manifiesta también en los sistemas e instituciones extrafamiliares, ya que la familia se convierte en la fuerza de cohesión y unidad social, al fomentar la lealtad y alianza a otros sistemas, como la iglesia, por ejemplo; es de esta manera, como la familia sirve de agente transmisor de normas, valores, costumbres e historia, dando lugar a procesos y fenómenos sociales como el patriotismo y el nacionalismo. (Ongay 1980, op. cit.)

De ahí que autores como Cooper digan que la familia funge como agente transmisor de valores, costumbres, tradición, etc., que configuran en gran medida la identidad de una sociedad, siempre --

originándose en la familia; puede observarse, entonces, que la familia como institución social tiene relevancia no sólo en el desarrollo psicológico del individuo, sino también tiene estrecha relación con la psicopatología y la sociología.

La familia, como institución homeostática, no sólo va a proveer la estabilidad de sus componentes, donde se encuentra seguridad, protección y el mejor (se espera) ambiente para el crecimiento y desarrollo orgánico, psicológico y social del individuo, sino que también va a fungir como fuerza reguladora entre los orígenes y raíces de su gente, las fuerzas de cambio social y tendencias a la modernización, así como un balance entre la identidad y el progreso.

Por lo anterior, la familia desempeña múltiples funciones y explica fenómenos sociales que van desde el desarrollo y evolución del niño, hasta la estructuración, comprensión, esplendor y decadencia de las culturas; así como la cohesión, integración y equilibrio de las sociedades, o bien la desintegración y desequilibrio de las mismas.

Como se ha mencionado, los padres, como fundadores únicos de la familia tienen entre sus funciones la de procurar el mejor desarrollo a los hijos, satisfaciendo de manera adecuada los requerimientos mínimos indispensables para, en primera instancia, el desarrollo orgánico (biológico), y también de vital importan-

cia, el desarrollo psicológico y emocional. Para lograr la satisfacción de las necesidades de los hijos, tales como el amor, la solidaridad, el afecto, respeto, interés y reconocimiento y la dotación de alimentos, protección, y bienes materiales, es necesaria la comunicación tanto verbal como no verbal en las relaciones de todos los miembros del grupo familiar, y, partiendo de la pareja, se puede decir que la identidad psicológica de ésta, así como el tipo de relación marital que entre los cónyuges exista, influye y moldea a los hijos, pero, debido a que la relación padres-hijos es dialéctica, aquellos se ven a su vez influidos por los hijos, según las propias necesidades de éstos.

Este continuo intercambio determina el desarrollo del clima emocional de la familia, y marca el destino emocional de sus miembros (Macías 1981, op. cit.)

La Familia, como unidad de desarrollo y supervivencia, tiene las siguientes metas y funciones específicas para con sus integrantes: (Macías M. 1981, op. cit.)

- a) Proveer de cuidado general a los niños, asegurando su subsistencia mediante la satisfacción de necesidades materiales de abrigo, alimento y protección física.
- b) Promover y fomentar los lazos afectivos, unión y solidaridad entre ellos y con los demás.

- c) Propiciar los factores que ayuden al desarrollo de la propia identidad, en relación armónica con la identidad de la familia y otros grupos sociales. El desarrollo del yo en los hijos los ayudará en el enfrentamiento con nuevas experiencias y presiones externas.
- d) Facilitar la educación y adiestramiento desde los primeros años, inculcando la integración social de acuerdo a los roles sexuales establecidos socialmente.
- e) Mantener la unión, cohesión y solidaridad en la familia, con un sentimiento positivo de libertad.

Sin embargo, es posible que la familia como tal no consiga cumplir sus funciones; situación altamente probable en algunas zonas de la Ciudad de México o en amplios sectores de Ciudad Nezahualcoyotl.

Si la familia cumple sus funciones, facilitará el desarrollo sano de sus integrantes, y en caso contrario, al interferir negativamente podrá dañarlo, desviarlo, o retrasarlo, afectando directamente sobre los patrones de personalidad de los hijos, afectando en cada uno de ellos en la medida de la propia experiencia y de la edad particular en que se presente (o continúe) el conflicto.

Es importante señalar que son los padres quienes inicialmen-

te toman el timón para orientar el desarrollo de los hijos, formando, los padres, en los primeros años, el clima emocional de la familia.

Por otro lado, enfocando el estudio de la familia desde el punto de vista social-estructural, específicamente en nuestra sociedad mexicana, la familia en el sistema capitalista, asume la función de asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo, en su carácter de institución alienante y adiestradora, que junto con otras instituciones como la escuela y la Iglesia enseña desde las primeras experiencias y aprendizajes del niño, hasta a actuar apropiadamente en su participación dentro de los roles que le marca la sociedad.

La familia asegura la supervivencia física por medio de la satisfacción de las necesidades biológicas básicas, a la vez de transmitir los lineamientos y valores de una sociedad marcada por clases, encaminando a sus componentes hacia la moralidad y responsabilidad en la edad adulta. (Althusser, L. 1970).

Entre los subsistemas que se identifican dentro de la familia se diferencian algunos procesos sociales intrafamiliares, como los que siguen :

- contacto recíproco.- cuando se tiene conciencia de la existencia del grupo familiar.

- intercomunicación recíproca.- que se da por medio del lenguaje, gestos, actitudes, etc.
- interactividad.- manifestada en la influencia de un miembro sobre otro.
- cooperación.- al dividirse el trabajo tanto remunerado como del hogar.
- cooperación solidaria.- acción de padre y madre al afrontar los problemas propios del hogar.
- ajustes.- entre los cónyuges, y entre estos y los hijos.
- subordinación.- de los hijos a los padres.
- servicio.- de padres a hijos y viceversa (Sánchez, J.1980)

3.3. INFLUENCIAS.

Contrariamente a lo que pudiera pensarse, una persona "no nace introvertida o nace extrovertida", sino es más probable que su medio ambiente la haya moldeado para ser de una u otra forma de acuerdo a las primeras experiencias sociales a las que se vió sometida, y como se decía en líneas anteriores, las primeras relaciones son con los miembros de la familia, quienes inicialmente constituyen los primeros modelos de imitación. Se puede decir que -- las conductas y actitudes del sujeto en situaciones sociales - o personales- son reflejo de lo aprendido en la familia, de tal modo que tenemos a la institución social conocida como Familia como

primer gran grupo social y de aprendizaje del niño. (Gessell, -- 1965).

Mendelbaum (1969) dice que si un niño se desarrolle en un ambiente hogareño en donde las relaciones entre los miembros están caracterizadas por la afectividad, cooperación, responsabilidad y cariño, es probable que desarrolle conductas similares --- aceptadas socialmente, y que si por el contrario, su atmósfera familiar es conflictiva y basada en sentimientos negativos o nocivos cargados de hostilidad, el niño aprenderá a comportarse de esa forma.

Algunos aspectos importantes que se deben de considerar --- cuando se estudie a la Familia, son los muchos elementos variables que influyen en sus componentes; variables tales como el tamaño de la familia, el orden o número de aparición personal dentro de la misma, la diferencia de edades respecto a los padres o la presencia de familia secundaria o extendida dentro de la misma casa o demás situaciones que interfieran e influyan hacia el interior de la familia que en una u otra medida tendrán su importancia dentro de las primeras experiencias sociales y familiares del niño en crecimiento y formación.

El tipo de relaciones que existan entre los padres del niño, entre el pequeño y sus padres, entre el niño y sus hermanos y la posición dentro de la familia a la que se hacia referencia son -

factores que contribuyen a sus adaptaciones sociales (Bossard, - 1960; Hurlock, 1982).

A la familia, dentro del hogar, se le considera como el punto de partida de los aprendizajes del niño; es en donde se aprenden patrones de conducta, reglas, habilidades, y se ejercitan -- las formas de comportamiento que pueden ser aceptadas o no fuera del hogar; la conducta social y las actitudes de los niños son - un reflejo -en gran medida- del trato que reciben en su hogar; - en su sensibilidad refinada, los niños que se sienten rechazados por sus padres o hermanos, pueden sentirse mártires tanto dentro como fuera de su casa, y arrastrar estas actitudes de desprecio y minusvalía hasta la edad adulta. Pueden tornarse introvertidos, agresivos, dependientes y antisociales.

3.3.1. Atmósferas Familiares.

Tratando de definir las atmósferas familiares, Schaffer --- (1960) diferenció tres factores principales que aparecen en la - mayoría de los estudios de atmósfera familiar; tales atmósferas son: premio o castigo en el control del niño; carácter estricto- o permisivo en la educación del niño y la congruencia en la apli- cación de disciplina en ambos padres.

Este autor propuso que en la dinámica familiar la hostili- - dad o afecto por una parte, y la autonomía o control por la otra, constituyen las características básicas de todas las interaccio-

nes entre los progenitores y sus hijos, y partiendo de que sentimientos opuestos son incompatibles, elaboró un modelo bidimensional de interacciones padres-niño, que teniendo como opuestos la autonomía y el control, y la hostilidad y el afecto dan como resultado ambientes con atmósferas familiares muy distintas.

El tipo de relaciones que existan entre los padres y el o los hijos, dependerán en mucho de la edad de éstos y de las características personales de los padres, pues no se puede ni debe esperar el mismo trato a un bebé, a un niño de seis años o a un joven adolescente; pero en todas las edades, la forma en que el niño sea educado contribuirá a modelar su personalidad; tenemos como casos opuestos, a los hijos sobreprotegidos y a los que reciben poca atención. En el primer caso, los niños que desde edades tempranas son colmados de cuidados excesivos, tienden a volverse dependientes, pues siempre se ven satisfechos en exceso en sus necesidades más simples; la madre les dedica mucho tiempo a su cuidado y se alarma por la menor muestra de enfermedad; son niños -- que se les ha permitido alimentarse en biberón aún mucho después de que éste ya no es necesario para poder comer; dormirá en cama de sus padres y no se le permitirá realizar esfuerzo alguno, y, -- debido al control estricto que los padres ejercen sobre el niño, -- éste se verá limitado en su desarrollo social por la privación de contacto con otros niños, amistades que serán anuladas por la influencia protectora de los padres, siendo más clara y más practicada por la madre. (Hurlock 1982, op, cit.)

Los padres pueden ser demasiado "blandos" o "permissivos", o bien excesivamente autoritarios. En ambos casos el desarrollo del niño se verá desfavorecido, ya que los niños "consentidos" - presentan características agresivas, rebeldes, insolentes y desobedientes, fácilmente irritables y dominantes con sus padres; - por otra parte los niños con padres protectores autoritarios podrán ser tímidos, retraídos, temerosos y evitarán el contacto -- con sus padres o con lo que para ellos represente autoridad.

Gran diferencia existe en el desarrollo de los niños cuyos padres favorecen la autonomía y prodigan carifios a sus hijos, ya que éstos se tornan socialmente desenvueltos, activos, creativos, y su agresividad es encauzada al deporte o hacia el esfuerzo por el éxito. Son niños sin pesos emocionales que impidan su desenvolvimiento sano, y que se enfrentan exitosamente a situaciones nuevas, tanto sociales, educativas, afectivas, con poca posibilidad de entrar en conflictos psicológicos, llegando sin problemas de identidad y madurez al mundo adulto; (Munsinger, 1982 op. cit; Hurlock 1982, op. cit; Mussen, 1983, op. cit.)

Se ha hecho referencia ya a los casos opuestos o extremos en la educación de los hijos, se observa que ningún caso es recomendable o sano, y veremos un ejemplo.

Cuando los niños son criados en un ambiente familiar que -- mezcla la poca atención y hostilidad con autonomía excesiva, es decir, cuando no existe autoridad, se conduce muy probablemente-

a la delincuencia en cualquiera de sus niveles -o bien- al ejercicio de conductas antisociales, pues la falta de imagen en la autoridad en casa se convierte en poco respeto por las autoridades de la sociedad; el niño que se desarrolla en ambiente hostil - autónomo es insumiso por la libertad excesiva que goza, carece de controles internos que modulen su conducta, no experimenta -- sentimientos de culpabilidad sino en pocas ocasiones, llegan a - pensar que la sociedad está en su contra por no permitirseles -- realizar su voluntad, lo que sí sucede en su casa donde no existe autoridad. (Schafer, 1960 op. cit.)

Se ha de considerar así mismo, que las relaciones entre los padres y los hijos deberán de enmarcarse dentro de la edad cronológica de éstos últimos, dosificando paulatinamente la atribución de libertad y autonomía en acciones en las que el niño se sienta capacitado, sin que por ésto se anule la guía del padre y de la madre, que en un plano de libertad con responsabilidad, -- los hijos adquirirán cada vez mayor poder en la solución de sus propios problemas; recuérdese que en capítulos anteriores se ha señalado que a medida que el niño crece, su propio medio familiar y social requerirá de él conductas cada vez más complejas, - maduras, responsables y comprometidas, y que si bien los padres influyen en el desarrollo del niño, también se ven influenciados por las respuestas sociales que sus hijos van logrando, resultan do en algunos casos, un moldeo recíproco entre padres e hijos, - entre demandas y soluciones. (Munsinger, 1982 op. cit.)

Cabe señalar que el trato de los padres a los hijos no es -- siempre el mismo, pues típicamente la madre es más indulgente con el hijo varón, y el padre con las hijas. (Cooper, 1981), pues, -- según este autor, la madre, por procesos para ella desconocidos, -- trata de encontrar en su hijo la parte que a ella le falta.

A manera de conclusión, diremos que el equilibrio entre las exigencias y oportunidades de desarrollo, la indulgencia y la autoridad y entre la autonomía y el control, con una buena dosis de cariño, producirá niños-jóvenes-adultos emocionalmente sanos, --- ajustados a su familia y a su sociedad. (Munsinger 1982, Hurlock-1982, ops. cit.).

Normalmente cuando escuchamos el concepto "familia" nos imaginamos a un grupo de personas, en las que hay un papá, una mamá, y algunos niños y niñas, es decir, típicamente se concibe a la familia como la unión formada por los padres y los hijos, pero, --- aunque estructuralmente es esto correcto, existe una gran diversificación de familias en cuanto a tamaño, edades de los miembros, -- o número de nacimiento, que de alguna manera influyen en la educación de los hijos.

Por su parte, los padres, a través de la convivencia familiar, y por medio de la comunicación, fomentan y crean en los hijos ideas, pensamientos, conceptos, conductas y fantasías propias de ellos que a su vez, obedecen a sus propias experiencias y ----

aprendizajes, convirtiéndose de esta manera en agentes socializadores del niño, ajustándose a los valores y actitudes dictadas -- por la sociedad, que, en su modalidad de capitalista, lleva a cabo su función por medio de la reproducción de la fuerza de trabajo, en la reproducción de sumisión al estado y a las reglas del orden establecido, asegurando así la reproducción de la ideología dominante, repitiendo dentro de la familia las figuras opresoras del sistema (los padres) y de los oprimidos (los hijos) (Althusser, 1970; Cooper, 1981).

En resumen, la familia sin ser siempre consciente de su función reproductiva es la fuente de socialización del niño, de los hijos, fomentando el desarrollo de su "identidad", identidad que obedece en última instancia al tipo de relaciones de producción en la formación social capitalista.

Ningún estudio de la familia y sus relaciones tanto internas como externas deben de soslayar el devenir histórico que sobre esta institución social, y sobre muchas otras se ha manifestado, -- ubicándola por necesidad siempre dentro de un contexto histórico-social dinámico, de cambios y de evolución de los grupos resultando entre otras cosas, como se ha mencionado anteriormente, lo que se ha denominado abismo generacional, eso que separa a las generaciones y que, remitiendonos a los modos de producción, ese abismo generacional no es otra cosa que la sofisticación de la tecnología que hace diferentes los modos de vida de nuestros padres y de

nuestros hijos.

Así pues, el avance de la tecnología en estos términos sinónimo de producción, generador de clases, creador de ideologías alcanza a la familia que a su vez, como se a visto, se vierte sobre los niños y su desarrollo (Sagan, C. 1984; Levinson, 1980).

3.4. VARIABLES.

Además de lo anteriormente anotado es conveniente señalar -- que es a partir de los contactos y relaciones con los miembros de la familia, que los niños fundan las bases para las actitudes hacia las demás personas, cosas y su definición de la vida en general.

Por otro lado, son establecidos los patrones de ajuste social, y el autoconcepto personal se deriva de la imagen que los demás familiares estimen de ellos, de los niños.

Existen algunos factores que influyen en el desarrollo social de los hijos:

3.4.1. El tipo de familia.

También llamado patrón familiar, influye en el niño estableciendo el tipo de relaciones que se darán entre el niño y el res-

to de los miembros; por ejemplo, los hogares sin padre serán diferentes a los hogares con padres, variando mucho el tipo de relación que tenga el hijo con la madre; o bien cuando la madre trabaja o está ausente, cambia la relación con ella en relación a un niño que convive gran parte del día con su mamá, este tipo de relaciones tendrán su reflejo en las relaciones sociales extra familiares.

3.4.2. El tamaño de la familia.

Entre menor número de miembros, mayor atención, salud y educación para cada uno de ellos. Una familia pequeña contribuye al desarrollo individual tanto de los padres, como de los hijos, ya que la dotación o inversión afectiva -y económica- es mayor en las familias de uno, dos o tres hijos; es común que en estas familias se encuentren mayores posibilidades de acceso a la salud, a la educación y al esparcimiento, pues los padres tendrán mayor tiempo para cada uno de sus pocos hijos, contrariamente a lo que sucede en familias numerosas que exceden los 6 ó más hijos en donde esas posibilidades están más limitadas, o son nulas.

3.4.3. Orden de Nacimientos.

Alfred Adler, colaborador de Freud, sostenía que con la aparición de un hermano nuevo en la familia, los hermanos mayores se sentían despojados de su lugar, surgiendo una rivalidad entre éstos y un sentimiento de inferioridad en el recién llegado, (Adler, 1939).

Se ha encontrado que los niños nacidos en primer lugar desarrollan su lenguaje más rápidamente que sus hermanos que le siguen y que se establece mayor identificación con sus padres; en tanto que los nacidos después hallan más concordancia con los compañeros. Otro aspecto importante es si el hermano mayor es hombre o mujer, ya que esto también influirá en las conductas imitativas del niño menor. H. Kock (1974) en un estudio transversal encontró que los niños con hermana mayor no mostraban un carácter sexual tan masculino como los niños con hermano mayor hombre, y por otro lado que existen diferencias en cuanto a carácter; observó que los niños nacidos en primer término son tímidos, e independientes (SIC), y que sus hermanos nacidos después son alegres y emprendedores, las variables que se manejaron -sexo, posición ordinal, y distancia temporal entre hermanos,- influyeron en la personalidad del niño, --- siendo el sexo del hermano uno de los aspectos más importantes en la adopción de conductas tipificadas sexualmente, por el hermano menor.

Debe considerarse también como se acaba de señalar, la separación temporal que existe entre los hermanos. Se ha observado que a mayor cercanía, y mismo sexo, mayor semejanza entre ellos.

En cuanto a los rasgos típicos de personalidad propiamente dichos que caracterizan a los hijos según su orden de nacimientos -- son las siguientes: (Mc. Donald, Ap. 1969)

a) El Primogénito:

Comunmente el primer hijo presenta:

Incertidumbre, desconfianza, inseguridad, inteligencia, quisquillosidad, dependencia, responsabilidad, autoritarismo, celos, conservacionismo, falta de dominancia y agresividad, sugestibilidad, exitabilidad, sensibilidad, timidez, introversión, fuerte impulso hacia los logros, necesidad de filiación, petulancia, veleidosa y propensión a los trastornos conductuales; por otro lado, goza de más atenciones, cuidados y rápida satisfacción de necesidades, se relaciona pronto con los adultos, pero depende más de ellos. Entre sus desventajas está la inexperiencia de sus padres, y posteriormente, se les encomiende el cuidado de sus hermanos menores. Esto por citar sólo algunas ventajas y desventajas.

b) El Segundogénito:

Independencia, agresividad, extroversión, deseo de divertirse, sociabilidad, osadía, responsable y una buena adaptación. -- Los nacidos en segundo lugar, encuentran un ambiente muy diferente al que conoció su hermano mayor, pues al llegar, ya estará él además de sus padres, y tendrá entonces más modelos para imitar, más iniciadores en actividades nuevas y más patrones de identificación. Sin embargo, los hermanos mayores pueden fungir como -- contrincantes en una competencia por lograr mayor status dentro de la familia.

c) El Mediano:

Agresividad, distracciones, deseo de tener demostraciones de afecto, celos, sentimientos negativos de descuido por parte de -- los padres, inferioridad e inadecuación y propensión a trastornos conductuales.

d) El último en nacer:

Seguro, confiado, espontáneo, de buena naturaleza, generoso, mimado, inmaduro, extrovertido capaz de sentir empatía, con sentimientos de inferioridad e inadecuación, resentimientos contra los hermanos mayores, envidia y celos, irresponsable y feliz. (sic)

Probablemente ésta influencia de los hermanos se deje sentir más entre los dos y los diez años, ya que ellos, los hermanos, -- constituyen elementos importantes en la situación de aprendizaje en el hogar. Puede haber un sentimiento de incompetencia cuando la diferencia de edades está entre 2 y 5 años.

3.4.4. El sexo de los hermanos mayores.

Aunque normalmente todos los miembros de la familia influyen sobre el niño, no todos lo hacen en la misma proporción, siendo -- los más influyentes, el padre y la madre, siguiendo los hermanos mayores, y aún más los que son del mismo sexo por la identifica-- ción con el mismo rol sexual, que junto con el aspecto ordinal, y el de separación temporal, darán como resultado diferentes características en el niño, sin contar el trato que reciba del padre y

de la madre (Breckenridge, 1985).

Estudiando tres grupos de familias, H. Koch (op. cit.) encontró que todas las variables manejadas, sexo, posición ordinal, y distancia temporal entre los hermanos, influyeron en la personalidad del niño, siendo la de mayor peso, el sexo del hermano mayor en la adopción de conductas tipificadas sexualmente.

3.4.5. Vivienda.

Un aspecto importante en el tipo de relaciones en la familia, su ambiente y su desarrollo, particularmente de los hijos, es la vivienda, ya que el lugar en el que vive la familia posee características y propiedades que, aún sin notarlo, afectan su bienestar total. La vivienda puede facilitar la vida de la familia, o por el contrario le ocasionará tensiones.

La carencia de espacio vital y privacidad puede repercutir en el ánimo de sus miembros en el sentido del tipo de trato que se establece entre ellos, además, y esto es más grave, que una vivienda inhóspita no invita a permanecer en ella, disminuyendo con ésto la cantidad y calidad de las relaciones familiares.

Según Pond (1946) una vivienda debe contar con los principios básicos de sanidad, que contempla la satisfacción de necesidades psicológicas, fisiológicas, inmunidad (fuera de focos de infección) y protección contra accidentes.

Pudo comprobar además, que una vivienda agradable para sus moradores crea o facilita el optimismo, buen humor, y propicia la actividad: en el caso contrario, puede crear mal humor, tensiones, -hostilidades y fatigas.

3.5. ASPECTOS NEGATIVOS HACIA LA PATERNIDAD.

Algunas de las posibles causas que generan actitudes negativas de los padres hacia los hijos, y que se reflejan en sus relaciones son las siguientes :

a) Traer al mundo un hijo no deseado.

Es cuando desde la noticia del embarazo se siente rechazo por el hijo que va a nacer, por el hecho de no entrar en los planes inmediatos de la pareja, ya sea porque exista una familia ya de por sí numerosa, por causas económicas, etc.; por otro lado, cuando se ha idealizado el hijo desde antes del nacimiento y éste al nacer no cuenta con las características esperadas o deseadas como sexo, color de ojos o de cabello, los padres se sienten decepcionados y eso propicia una actitud de rechazo hacia el pequeño (Hurlock, --- 1982).

b) La propia experiencia de los padres en cuanto si éstos fueron "padres de sus propios hermanos".

Ya que las relaciones tempranas con niños matizan las actitu-

des futuras para con ellos, los padres que de solteros asumieron papeles de cuidadores o educadores de sus hermanos menores, se verán afectados cuando inicien tratos con sus propios hijos, y se ha observado que existen diferencias entre padres que fueron "padres sin hijos" en su adolescencia, y los que tuvieron una juventud de experiencias sin esa responsabilidad. (Munsinger, 1982)

c) El manejo de valores morales, culturales, religiosos, y éticos que los padres tengan y practiquen con sus hijos.

Estos valores se reflejan en la educación y aprendizajes de los hijos principalmente dentro del ambiente familiar, reflejándose así mismo en el clima hogareño, dando pautas de pensamiento en la incipiente ideología y personalidad de los hijos (Cooper, 1981 op. cit.)

d) El número de hijos.

Aspecto importante, ya que una familia no planificada aumenta la probabilidad de malas relaciones intrafamiliares, insatisfacciones de los padres por las complicaciones económicas, de salud y de educación que suelen acompañar a las familias numerosas. Los padres que planifican sus familias presentan características más favorables para el trato y educación de sus hijos (Ongay, 1930).

e) La actividad laboral del padre, madre o ambos.

Las actividades laborales cuando son por tiempos prolongados en el día, reducen el tiempo para la convivencia entre los padres y los hijos, traduciéndose en descuidos y malas atenciones de todo tipo; la situación se agrava cuando el padre --más comunmente-- descarga las tensiones del día en agresiones verbales o físicas - en sus hijos o esposa, siendo aquellos muchas veces testigos de los disgustos y riñas conyugales. (Tocaven, R., 1984)

f) El padecimiento de alguna enfermedad de cuidado constante o permanente.

Cuando algún miembro familiar padece de alguna enfermedad -- que requiera de atención constante o permanente, se puede llegar a convertir esa situación en una carga para los miembros de la familia que estén en posibilidad de atender al enfermo, ya que distrae la atención y energía que bien se podría dirigir a otra actividad como la escolar; esta situación produce un clima de tensión y pesimismo general, por la constante preocupación por la salud - del afectado (Watson, 1979).

g) Vivir con los hijos ajenos, dentro del segundo matrimonio.

Esta situación se refleja en el trato hacia los hijos ajenos que normalmente no es igual al trato que se da a los hijos propios. Se puede derivar una convivencia hostil y conflictiva, de-

evasión por parte de los hijos hacia el padrastro o madrastra, -- que a su vez tratará de demostrar su posición en la casa muchas veces por medios inadecuados como golpes y amenazas.

Por su parte, el padre o la madre de los niños los acogerá -- como propiedad privada hostilizando las relaciones afectivas con su pareja; peor aún cuando el progenitor real hace alianza con el padre adoptivo contra los hijos del primero (Hurlock, 1982; Castellanos, 1983).

h) Influencia de la Familia de procedencia sobre Familia Nuclear.

Se da cuando alguno o ambos de los cónyuges se deja manejar por sus respectivos padres, inmiscuyéndose éstos en las relaciones y vida de la pareja matrimonial; los hijos podrán entrar en conflicto intrapersonal al no distinguir en sus padres una imagen autónoma con la cual poder identificarse; por otro lado, la injerencia de la familia en general del esposo o de la esposa ha sido no pocas veces causa de resquebrajamiento conyugal (Levinson, --- 1978).

Resumiendo los puntos anteriores, el tipo, cantidad y calidad de las relaciones padres-hijos influirán poderosamente en el desarrollo personal de éstos últimos; en apoyo a esta postura, estudios realizados han demostrado que los hijos que han sido atendidos y estimulados positivamente por sus padres, alcanzan más fácilmente sus objetivos y son más emprendedores y seguros que aque

llos que han sido privados de afecto por relaciones desfavorables entre ellos y sus progenitores; en el primer caso, los hijos se desarrollan sin ansiedades excesivas, mientras que los otros viven compensando su ansiedad que les provoca la falta de cariño, - en otros medios diferentes al hogar. (Campbell, 1973).

3.6. DESINTEGRACION FAMILIAR.

Cuando se funda una familia, con el matrimonio o por unión libre, se espera que ésta perdure hasta que una causa mayor, involuntaria e indeseable disuelva el vínculo establecido por los cónyuges; tal podría ser el caso de la muerte, que es una de las causas de un fenómeno complejo de todos los tiempos, pero que aún en nuestros días sigue siendo actual: La Desintegración Familiar.

El fenómeno social de la Desintegración Familiar se establece a partir del rompimiento de la armonía y equilibrio que existía en la familia antes de la desintegración (Levison, op. cit.).

La seguridad, afectividad, y en general el desarrollo psicológico y emocional de los hijos se verá dañado cuando la familia pierde su cohesión de grupo, pues son los padres quienes precisamente dan el respaldo emocional a los hijos en cada experiencia que viven éstos, principalmente durante los años de la infancia y de la adolescencia, y al faltar ese apoyo, la estructura afectiva, el saberse querido, protegido y apoyado por los padres, se perju-

dica, alterándose el desarrollo normal y adecuado de la personalidad, siendo necesarios otros elementos de apoyo auxiliares de complemento al desarrollo de la vida afectiva de los hijos en proceso de maduración y crecimiento.

Como se anotaba anteriormente, la muerte junto con el divorcio y la separación de los padres, acarrea consecuencias sobre el desarrollo de la personalidad de los hijos, como se verá a continuación.

3.6.1. Efectos de los Hogares Desintegrados sobre los hijos.

Los efectos o influencias de los hogares y familias desintegradas sobre los hijos y en general sobre las relaciones familiares, depende, como se ha expuesto anteriormente, del tipo de desintegración, de la edad en que ésta sorprende a los hijos, y si la ruptura de la unidad familiar es temporal o permanente.

Entre las causas de Desintegración Familiar que más han sido estudiadas por sus efectos sobre el desarrollo de la personalidad de los hijos, tenemos la muerte o defunción de uno o ambos padres, el divorcio, y la separación informal de los cónyuges.

3.6.2. Muerte de los padres.

Cuando la ruptura de la unidad familiar se debe a la muerte de los padres, el fenómeno presenta varias dificultades. Desde -

familia, cuyos sistemas de crianza difieren de los utilizados por la madre, creando un shock de aprendizaje en el desarrollo (Mussen, 1983).

El padre, menos familiarizado con el rol materno, podrá optar por permanecer al lado de sus hijos o en su propia debilidad e inmadurez, buscar seguridad en otra persona.

En los años medios de la niñez, antes de los 10 años, la pérdida del padre puede resultar aún más dañina que la ausencia de la madre, principalmente para los hijos varones.

La madre entonces tiene que asumir toda la responsabilidad del hogar y cuidado de los hijos, sin que siempre el tiempo sea suficiente creando resentimientos y apatías por parte de los niños; por su parte, para los hijos mayores la pérdida del padre presenta que no tendrán una fuente de identificación, y al establecer comparaciones entre ellos y sus coetáneos y amigos, les producirán sentimientos de soledad y de rechazo a la autoridad femenina (Hurlock, 1982, op. cit.)

Concretamente, la pérdida de la madre trae consigo efectos muy diferentes si el ausente es el padre.

Normalmente el padre que queda solo ha de seguir trabajando; para el cuidado de los niños puede encomendarlos a familiares, pagar a una niñera o simplemente dejarlos solos.

la forma de presentar o comunicar el acontecimiento a los hijos, existe ya un problema. Este trabajo no dirá como debe hacerse, sino que presentará las consecuencias más importantes, significativas y trascendentales en el desarrollo personal posterior de los hijos.

Cuando los hijos han percibido el acontecimiento, aún sin tener clara idea de lo sucedido, es de esperarse que se realice un traspaso de afectividad hacia el padre que queda, pasando por un proceso de aceptación, lamento de la pérdida y reajuste a la nueva situación, buscando la seguridad que tenían anteriormente.

En el caso de que el padre sobreviviente no se preocupe por la angustia y los problemas prácticos que crea un hogar desintegrado, los niños se sentirán rechazados y carentes de apoyo y afecto, faltos de imagen.

Esto puede conducir a la creación de resentimientos que perjudicarán gravemente las relaciones familiares y el desarrollo personal.

Durante los primeros años de vida, la pérdida de la madre es más nociva que la del padre. En primer lugar porque la madre como tal es insustituible en sus funciones propiamente maternas, y además, porque en su ausencia el cuidado y crianza de los hijos se confía a parientes, sirvientes de paga o personas ajenas a la

Cuando la pérdida de los padres abarca a los dos progenitores, la situación es doblemente grave, pues de inicio, la familia pierde su unidad al desaparecer los pilares que la sostenían, creando en cada hijo un estado psicológico individual, ya que se estarán viviendo diferentes etapas de desarrollo y madurez individual en cada uno de ellos, produciendo sentimientos de soledad, abandono, inutilidad, o generando regresiones manifestadas en conductas características de edades anteriores provocando muchas veces retrasos en el desarrollo social en forma de introversión, timidez, inseguridad, falta de iniciativa y desmotivación (Mussen, 1983; Hurlock, 1982; Munasinger, 1982; Breckenridge, 1985; Holtz, 1980).

Pero, la reacción puede ser opuesta. La falta de padre, madre o de ambos, puede generar un desarrollo y madurez psicológica acelerada, pues las exigencias serán muchas veces por la misma sobrevivencia, cuidados y manutención que deben satisfacerse. Nuevamente se resalta la importancia de la edad de rompimiento así como del trato y tipo de relaciones que se mantenían con los padres, resultando así una amplísima variedad de formas de reaccionar ante situaciones como la de la defunción, pero generalmente con las características señaladas.

La muerte del padre, de la madre o de ambos se entiende en los hijos como la pérdida total y permanente de las personas que hasta entonces habían prodigado cariño, protección, seguridad, alimentación, etc., y que ya no se tendrá jamás; es por ello que se

hablaba del reacomodo de ideas, conceptos actitudes y en general, cambios en la forma de ver y percibir el mundo y a sí mismo, cambiando a su vez la autoimagen.

La privación de las figuras materna o paterna, exigen un reconocimiento del mundo empezando por el hogar recién desintegrado. Como se decía en líneas anteriores, cada miembro del sistema familiar en su particular óptica mental, y de acuerdo a las propias experiencias, se podrá ver influido en su vida posterior, incluyendo en la familia que llegue a fundar (Sheafer, 1960).

Es importante señalar que, aunque se haya dicho que la madre es insustituible, en edades pequeñas la ausencia de ésta puede -- ser poco significativa para el desarrollo del niño si éste es --- atendido por una persona sensible y que le proporcione lo que la madre real no pudo proporcionarle.

La manera de considerar la madre al padre ausente afecta de modo significativo los sentimientos del hijo hacia aquel. Estudios realizados muestran que las madres fomentan sus sentimientos personales en los hijos, ya sean sentimientos positivos o negativos (Mussinger, 1982).

Idealmente, el padre es un ejemplo a seguir, un elemento que da fuerza y seguridad, y un modelo de identificación sexual, etc. (Balwin, 1976).

Los efectos sociales que a corto o mediano plazo puedan experimentar los hijos adolescentes sin progenitores, procedentes de familias desintegradas, dependerá del manejo que se le dé al acontecimiento de desintegración desde el momento de iniciarse, o --- aún desde antes; del trato y relaciones que mantengan fuera del - hogar, de lo aprendido de los padres, y de los propios intereses.

Desafortunadamente, se ha podido observar que la Desintegración Familiar mantiene relación con la delincuencia, el alcoholismo, la drogadicción y la prostitución (Tocaven, R. 1980).

3.6.3. Otro elemento de desintegración Familiar es el divorcio.

El divorcio conyugal se refiere a la separación legal que -- disuelve los lazos de unión de pareja, y que devuelve a cada miembro la autonomía con respecto del otro. Aunque en nuestro país - el Código Civil señala causales de divorcio, para fines de este - trabajo, el divorcio representará además la disolución afectiva.

El divorcio sería poco trascendente si no hubiera descendencia, pero cuando sí los hay, además del conflicto marital surge - un conflicto aún más grave y delicado: la estabilidad emocional - de los hijos.

Un hogar desintegrado por el divorcio de los padres puede -- ser más grave y nocivo para los hijos y en general para las relaciones familiares, que cuando la destrucción se deriva de la muer

te; este acontecimiento -a diferencia de la muerte- produce tensiones y conflictos desde antes de su consumación, sin poder definirse qué causa más ansiedad en los hijos, si los arreglos previos al divorcio, las conciliaciones, las riñas entre los padres o el divorcio en sí mismo.

Por una parte, el período de adaptación es más prolongado y difícil para los hijos que el de adaptación a la muerte de uno de los padres (Hozmand & Froiland, 1976).

Estos investigadores han identificado cinco etapas en la adaptación al divorcio:

Rechazo al divorcio, ira contra los que participan en él --- (los padres), negociación de re-unión, depresión, y finalmente --- aceptación del divorcio.

En estudio de seguimiento de familias destruidas por el divorcio, se ha encontrado que los hijos adolescentes muestran menos enfermedades psicosomáticas, menos conducta delictiva, y un ajuste mejor que aquellos jóvenes de familias íntegras, pero desdichadas (Hetherington, et al, 1977).

Se ha observado que muchas veces el divorcio constituye una mejor solución, que vivir constantemente bajo problemas, tensiones y conflictos; sin embargo el divorcio no tiene el mismo efecto so-

bre todos los hijos de una misma familia, ni sobre todos los adolescentes en general.

Sobre la misma familia se ha hecho referencia ya a las diferentes consecuencias que un acontecimiento trae sobre las diferentes edades y en cuanto a los adolescentes, la reacción será distinta entre quienes recuerdan a su familia unida como feliz, y -- quienes la recuerdan como desdichada; los primeros experimentan el divorcio de sus padres como algo doloroso; estos niños y adolescentes muestran un cambio en sus sentimientos de seguridad y felicidad personal; y por el contrario, quienes se sentían oprimidos por la situación de su hogar infeliz, se mostraron más confiados, seguros y contentos después del divorcio.

El divorcio en sí no se dá como un hecho aislado. Lo acompañan diversos acontecimientos desafortunados que a querer o no, -- los hijos deben aceptar. Partiendo desde la noticia de la separación, hasta la privación de uno de los padres --generalmente el padre-- después de consumado el divorcio.

Suele suceder que los padres en su incapacidad de salvaguardar la estabilidad emocional de los hijos, así como su salud mental, los utilicen como mediadores y objeto de disputa, con los dañinos efectos que sobre los hijos recaen. Los hijos deben de --- aprender a establecer nuevas relaciones con cada uno de sus pa--- dres, ahora por separado, reafirmandose con uno, hostilizándose -

con otro, de tal modo que se ajuste a la nueva situación tanto dentro como fuera de la casa, pues las relaciones con los coetáneos - se modificarán al cambiar el modo de vida del hijo de familia desintegrada respecto a sus amigos que viven con sus dos padres.

Y si el padre o la madre vuelven a casarse, la readaptación - se multiplica (Munssinger, 1982).

Cuando los hijos se separan, trasladándose a vivir con tíos, abuelos o desconocidos, el problema podrá aumentar o disminuir de acuerdo al grado de aceptación de que sean objeto, y del medio en que se sigan desarrollando; esto en los casos en que la unidad familiar aun entre los hermanos sea definitivamente insostenible.

Respecto a los padres, los efectos de la disolución familiar - se dejan sentir más sobre las madres, quienes se enfrentan a más y mayores problemas que las madres de familias íntegras: aumento de responsabilidad en la crianza y educación de los hijos, apuro económico, aislamiento social, frustraciones sexuales, falta de apoyo emocional, sentimientos de soledad depresión e impotencia -- (Mussen, 1984).

Los hijos de madres divorciadas, especialmente los varones, - muestran más déficit cognoscitivo, reflejado en malas calificaciones escolares y bajo rendimiento en pruebas de inteligencia que -- los hijos de familias integradas (Shinn, 1978).

Además, las mujeres divorciadas señalan que después del divorcio los hijos son más difíciles de dirigir. Podrá ser que los hijos se sientan culpables por la separación de sus padres.

Como normalmente luego del divorcio hay un cambio de domicilio, los hijos deben además de enfrentar el cambio de compañeros, amigos y escuela, agravando su situación (Balwin, 1976).

Las consecuencias de la separación por divorcio pueden aminorarse cuando los padres desde el inicio de las negociaciones buscan ayuda experta que incida sobre los hijos, quienes pueden llegar a establecer relaciones armónicas con ambos padres, y con mayores posibilidades de convertirse en adultos sanos, maduros y emocionalmente ajustados. Por otro lado, si las madres divorciadas mantienen un contacto continuo con sus hijos, saben imponer una disciplina sensible pero firme, y alientan la conducta independiente madura y responsable en los mismos, los déficits cognoscitivos así como los sentimientos de inseguridad y la introversión, serán mínimos. Factor importante es la cantidad y calidad de las interacciones maternas en las familias con padre ausente.

En una investigación realizada por Hetherington (1973) en la que se estudio el efecto que sobre mujeres adolescentes tenía el vivir sólo con sus padres, se encontró que las que vivían en familias desintegradas por divorcio, mostraban incomodidad con sus compañeros de edad, con adultos varones y rigidez en sus relaciones heterosexuales.

Por su parte, las jóvenes cuyos padres habían muerto, mostraban una fuerte ansiedad sexual, timidez y nerviosismo en compañía de varones. El mismo investigador interpretó sus hallazgos diciendo que la ausencia del padre dificulta el desarrollo de seguridad emocional y habilidad social para tratar con el sexo masculino, en las mujeres adolescentes sin padre. Sin embargo, ninguna de las 72 jóvenes mostró alteración en el desarrollo del carácter sexual, siendo la inhabilidad en la interacción social con los hombres la única consecuencia de haber crecido con el padre ausente de casa.

En resumen, los efectos del divorcio sobre los hijos dependen de las acciones que los padres emprendan hacia ellos. Si las hostilidades continúan y siguen utilizando a los hijos como mediadores de sus rotas relaciones, como puente de información, tratando de asegurar la razón en el rompimiento, el divorcio habrá sido inútil, pero si a través de la separación la pareja aún en forma independiente adquiere madurez, además de que coadyuva al sano e íntegro desarrollo psicológico y emocional de los hijos, se puede decir, entonces, que el divorcio antes de ser nocivo es un remedio eficaz contra una mala relación conyugal de peores consecuencias - tanto para los cónyuges como para los hijos (Mussen, 1984; Hurlock 1982; Brekenridge, 1982).

Capítulo IV

"INVESTIGACION APLICADA"

4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

- 1.- ¿Qué influencia ejerce la Desintegración Familiar en el desempeño escolar de los hijos?
- 2.- ¿Es significativa la presencia de los padres para el rendimiento escolar de los hijos?
- 3.- ¿Qué efectos tiene la Desintegración Familiar, respecto al rendimiento académico de los hijos?

4.2. OBJETIVOS.

General :

Destacar la influencia de la Desintegración Familiar en el rendimiento académico de los hijos.

Particulares :

Determinar si influye la unidad conyugal en el rendimiento académico de los hijos.

Observar si influyen los conflictos familiares en el desempeño académico de los hijos.

4.3. PREGUNTA DE INVESTIGACION.

¿Influye la Desintegración Familiar en el rendimiento académico de los hijos?

4.4. HIPÓTESIS.

- a) H_0 : No existen diferencias entre las frecuencias de alumnos reprobados de Familias Desintegradas, y alumnos reprobados de Familias Integradas.
- b) H_1 : Sí existen diferencias entre las frecuencias de alumnos reprobados de Familias Desintegradas, y alumnos reprobados de Familias Integradas.

4.5. METODO.

4.5.1. Sujetos.

Se utilizaron 300 sujetos, todos alumnos de la Escuela Secundaria Técnica No. 22, de la S.E.P., pertenecientes a los tres grados escolares del turno vespertino, provenientes de diferentes sectores del Distrito Federal, principalmente de zonas clasificadas como socioeconómicamente bajas, como Cd. Nezahualcoyotl, Col. Morelos, Santa Anita, etc.

El criterio de selección fue únicamente ser alumno de la escuela mencionada, sin importar edad ni sexo, y sin tomar en cuenta antecedentes particulares de cada alumno. El cuadro 1 presenta la distribución general de los sujetos.

Cuadro No. 1 Distribución general de los sujetos.

Nivel Sexo Edad	1er. Grado		2o. Grado		3er. Grado		Total
	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	
12	2						2
13	7		7	7			21
14	15		10	18	3	2	48
15	9	1	26	27	15	12	90
16		1	11	17	29	16	74
17			5	2	25	11	43
18					5	3	8
total parcial	33	2	59	71	77	44	
TOTAL	35 (12.23%)		130 (45.45%)		121 (42.30%)		286

Finalmente se excluyeron 14 cuestionarios de igual número de alumnos, por no haber sido contestados con seriedad, quedando el número igual a 286 cuestionarios.

4.5.2. Materiales.

a) Cuestionarios.

Se elaboró un cuestionario compuesto por 25 preguntas, dise-

ñado para revelar datos personales, escolares y familiares (ver -- anexo), en el siguiente orden:

Datos personales : nombre, edad, grado y grupo, además las preguntas 20 y 21, relacionadas con cambios anímicos.

Datos escolares: preguntas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 11 y 12 que exploran sobre la historia académica del alumno, preferencia de materias, etc. que además fungen como rompehielo hacia las preguntas familiares.

Datos familiares: preguntas 9, 10, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 22, 23, 24, y 25 que abordan los temas de la familia, integrantes, problemas causas de desintegración, etc.

La pregunta 25 fungió como espacio de expresión libre, para la manifestación de cualquier idea del alumno, así como salida del cuestionario.

A cada alumno se le hizo entrega de un cuestionario para ser contestado.

El diseño del instrumento obedeció a la necesidad de obtener información acerca de las variables manejadas, Desintegración Familiar y rendimiento académico, que en esta fase fueron las áreas -- evaluadas.

b) Pruebas proyectivas.

1) Machover.

La prueba de la figura humana fue elegida por su facilidad de aplicación, y porque refleja los rasgos de personalidad que podrían poner de manifiesto la calidad y tipo de ejecución de cada sujeto. La administración de esta prueba estuvo sujeta al protocolo de la misma. (Machover, 1965).

2) H.T.P.

Esta prueba también de personalidad, dará índices de las vivencias de los sujetos en su medio ambiente hogareño, y nos señalará la percepción que los sujetos tienen de sus padres.

4.5.3. Escenario.

La aplicación del instrumento se llevó a cabo en las aulas de la escuela, las cuales de 12 utilizadas, 4 eran provisionales de lámina; las aulas tenían una dimensión de 7 por 5 metros, y daban cabida a 50 alumnos aproximadamente cada una. La iluminación era deficiente y en algunos casos casi nula; por otro lado la ventilación era excesiva pues en su mayoría las ventanas carecían de cristales. La investigación se llevó a cabo dentro del horario vespertino, de 4 a 6 p.m.

4.5.4. Diseño.

De acuerdo a las características de la investigación en la

que se trató de encontrar la posible correlación entre una consecuencia actual de un fenómeno ocurrido en el pasado, el diseño utilizado fue el denominado Diseño Post-Factum de investigación, (Klinger, E. 1982.)

El manejo estadístico de los datos se hará de acuerdo a la prueba χ^2 (Chi cuadrada) por ajustarse al tipo de investigación, ya que en sí los datos representan frecuencias de dos hechos aislados posibles de correlacionarse.

La fórmula que se utilizará será la siguiente :

$$\chi^2 = \frac{(f_o - f_e)^2}{f_e} \quad ; \text{ en donde :}$$

f_o frecuencias observadas.

f_e frecuencias esperadas.

4.5.5. Variables.

De acuerdo a lo hasta aquí expuesto, las variables que se manejan fueron dos :

- 1) Rendimiento Académico como variable dependiente.
- e) Estabilidad Familiar como variable independiente.

Por rendimiento académico entenderemos el nivel o grado de aprovechamiento por aprendizaje de las materias académicas impar-

tidas en el plantel, y expresadas en calificaciones numéricas. -- los niveles manejados fueron :

MB (10), B (9,8), S (7,6) y NA (menos de seis), obteniéndose promedios generales de aprovechamiento.

Por su parte, Estabilidad Familiar se entenderá como la forma de vida o estructura intrafamiliar y se podrá diferenciar entre familia integrada y familia desintegrada, de acuerdo a los teóricos de la familia revisados anteriormente.

A su vez, la familia integrada será aquella que, independientemente de otras características señaladas en el capítulo tres, - satisfaga las condiciones de estar formada por padre, madre e hijos, que habiten permanentemente en la misma casa (Ongay M. ---- 1979; Estrada, 1983; op. cit.).

La Familia desintegrada será entonces la que esté constituida por madre-hijos, padre-hijos o sólo hermanos, y cuya estructura obedezca a haberse presentado divorcio, separación o muerte de alguno (o ambos) de los cónyuges (N. del A.)

Se han considerado las dos variables señaladas por la probable interrelación de causa-efecto que existe entre la estabilidad familiar (antecedente) y el rendimiento académico (consecuente).

4.6. PROCEDIMIENTO.

La investigación se inició con la aplicación de cuestionarios al 75% aproximadamente de los grupos de los tres grados (13 de 18-grupos) obteniéndose después de una primera revisión 286 cuestionarios utilizables, debido a que 14 no fueron contestados con seriedad. De esta manera el primer criterio de selección fué precisamente que se respondieran con seriedad.

Una vez obtenido N igual a 286 cuestionarios utilizables, se inició el análisis de datos, centrando la atención principalmente en las preguntas 20 y 21 (datos personales), 1 y 12 (datos escolares) y las preguntas 9, 13, 14, 15, 16, 17, 18 y 19 (datos familiares) -ver anexo- por ser preguntas que daban información acerca de nuestras dos variables, y la forma en que podrían relacionarse entre sí. Ya procesados los datos, se obtuvo la clasificación de los cuestionarios en tres categorías de acuerdo a los fines de la investigación :

a) No utilizables.- se denominó así este grupo por no cumplir con ninguna de las condiciones (variables) deseadas para la verificación o rechazo de las hipótesis.

El número de los no utilizables fué 200, igual al 69.93 %.

b) Utilizables no aptos.- llamado así porque únicamente satisfa---

cían una de las dos condiciones necesarias, el número de este subgrupo fué de 45, igual al 15.73%.

- c) Utilizables aptos.- este grupo formado por 41 cuestionarios -- 14.3%-- cumplieron en su mayoría (53.65% de 41) con las dos condiciones necesarias (haber reprobado alguno o varios años escolares, además de materias sueltas en secundaria, y vivir en una familia desintegrada) además de haber respondido en forma positiva a los reactivos 20 y 21 en cualquiera de sus opciones, exceptuando los incisos (f) y (e) respectivamente. Los reactivos 20 y 21 están dentro de los "datos personales" y exploran sobre cambios emocionales en el alumno después del rompimiento de la unidad familiar.

Así de esta manera se aplicó el segundo criterio de selección de sujetos, consistente en rechazar los casos no viables e inadecuados a los fines de la investigación.

Hecha la segunda depuración de los sujetos cuestionados, se procedió a la revisión de expedientes académicos y de conducta de cada uno de los alumnos que cumplieron finalmente con las siguientes características : haber reprobado, vivir en una familia desintegrada y que manifestaban padecer o haber padecido alguna consecuencia conductual o afectiva por esta última razón, y que además habían presentado un problema para la escuela en cuanto a orden y disciplina.

La selección se vió auxiliada por reportes y referencias verbales de prefectos, orientadores vocacionales, trabajadores sociales y profesores sobre "alumnos problema" quedando el grupo final igual a 15 alumnos, cumpliendo con el tercer criterio de selección.

Una vez reducido el grupo, se les aplicaron las pruebas proyectivas de la figura humana (Machover), y de la Casa, Arbol, Persona H.T.P., ajustándose en su aplicación a los protocolos establecidos para cada uno de ellos.

Las actividades se desarrollaron dentro del horario vespertino de 16 a 19 horas, utilizando las horas en que los grupos no tenían profesor, y en su caso se solicitó permiso para permitir al alumno salir de clase, todas las actividades se realizaron siempre dentro del plantel, en sus aulas y oficinas administrativas.

4.7. RESULTADOS.

Cuadro No. 2 Alumnos que alguna vez han reprobado.

si	188	65.73 %
no	98	34.26 %
total	286	100 %

Cuadro No. 3 Alumnos que cuentan con apoyo familiar para estudiar.

si	274	95.80 %
no	12	4.19 %
total	286	100 %

Cuadro No. 4 Principales causas de reprobación detectadas.

a) no haber estudiado	153	81.38 %
b) no tener lo necesario	14	7.47 %
c) no tener tiempo por trabajar	11	5.85 %
d) por existir problemas en casa	10	5.31 %
T o t a l	188	

Cuadro No. 5 Principales problemas familiares registrados.

a) económicos	93	32.51 %
b) riñas entre padres	33	11.53 %
c) salud	31	10.83 %
d) otros no especificados	19	6.64 %
e) no contestaron	110	38.46 %
T o t a l	286	100 %

Cuadro No. 6 Formas de estructura familiar observadas.

a) papá, mamá y hermanos	222	77.62 %
b) mamá y hermanos	53	18.53 %
c) papá y hermanos	7	2.44 %
d) el alumno y parientes	2	.69 %
e) el alumno y hermanos	2	.69 %
T o t a l	286	100 %

Cuadro No. 7 Presencia física del padre.

si	244	84.61 %
no	42	15.38 %
Total	286	100 %

Cuadro No. 8 Presencia física de la madre.

si	276	96.50 %
no	10	3.49 %
Total	286	100 %

Cuadro No. 9 Unidad alumno-padres.

si	217	75.84 %
no	69	24.12 %
Total	286	100 %

Cuadro No. 10 Principales motivos de separación (en su caso)

		% de 286	% de 69
a) defunción	28	9.79 %	40.57 %
b) abandono	28	9.79 %	40.57 %
c) divorcio	9	3.14 %	13.04 %
d) trabajo	4	1.39 %	5.79 %
T o t a l	69	24.12 %	100 %

Cuadro No. 11 Principales efectos de la separación en los alumnos.

		% de 69	% de 286
a) ningún cambio	23	33.33 %	8.04 %
b) inseguridad	15	21.73 %	5.24 %
c) distracciones y olvidos.	9	13.04 %	3.14 %
d) bajas calificaciones	6	8.69 %	2.09 %
e) desgano	2	2.89 %	.69 %
f) todas las anteriores	2	2.89 %	.69 %
g) enfermedades	-	-	-
h) no contestaron	12	17.39 %	4.19 %
T o t a l	69	100 %	24.12 %

Cuadro No. 12 Cambios de caracter reportados por alumnos de familias Desintegradas.

a) no ha cambiado	24	34.78 %	8.39 %
b) alegre	13	18.84 %	4.54 %
c) agresivo	11	15.94 %	3.84 %
d) pasivo	8	11.59 %	2.79 %
e) deprimido	4	5.79 %	1.39 %
f) otro (sin esp.)	9	13.05 %	3.14 %
T o t a l	69	100 %	24.12 %

Cuadro No. 13 Medida de separación temporal (en Fam. Desintegradas)

\bar{x} 7.5 años

Cuadro No. 14 Clasificación general de los sujetos. (por grupos)

Grupo	¿han reprobado?		n	porcentaje (286) (por gpo.)	
	si	no			
A = 200	si	no	4	1.39	2
	si	si	125	43.7	62.5
	no	no	1	.34	.5
	no	si	70	24.47	35
	si	no	26	9.09	57.7

B = 45	si	si	6	2.09	13.33
	no	no	8	2.79	17.77
	no	si	5	1.74	11.11
	si	no	22	7.69	53.65
C = 41	si	si	5	1.74	12.19
	no	no	8	2.79	19.51
	no	si	6	2.09	14.63

4.7.1. Manejo Estadístico.

Dado que los datos con los que se trabajo representan frecuencias, el manejo de las mismas se hará de acuerdo a la prueba estadística Chi Cuadrada.

Hipótesis nula :

"No existen diferencias entre las frecuencias de alumnos reprobados de Familias Desintegradas, y alumnos reprobados de Familias Integradas"

Hipótesis de Investigación :

"Sí existen diferencias entre las frecuencias de alumnos reprobados de Familias Desintegradas y alumnos reprobados de Familias Integradas"

Fórmula
$$\chi^2 = \frac{(f_o - f_e)^2}{f_e}$$

estilo familiar

Tipo académico	Integrados	Desintegrados	Totales
reprobados	136	52	188
no reprobados	81	17	98
Totales	217	69	286

Al nivel de significancia de .05 : Tablas 3.841

Trabajo Estadístico : 3.738 ^c/1 g.l.

SE ACEPTA HIPOTESIS NULA.

Cuadro No. 15 Sujetos de investigación. Todos han reprobado alguna vez.

Sujeto	Sexo	Edad	Grado	Causa de D. F.	Tiempo	Rend. Acad.	Cond.	Efectos de la D. F.
1	F	16	2	abandono de padre	6	S	S	agresividad depresión
2	M	15	2	abandono de padre	3	S	S	distraccion
3	M	16	2	divorcio	3	S	NA	inseguridad
4	M	15	2	abandono de padre	9	S	NA	agresividad inseguridad
5	F	16	2	muerte de padre	3	B	B	inseguridad
6	M	15	2	abandono de padre	9	S	NA	inseguridad
7	M	16	3	abandono de padre	16	NA	NA	inseguridad
8	M	15	3	abandono de padre	4	NA	NA	agresividad
9	M	17	3	abandono de padre	3	S	NA	inseguridad agresividad
10	M	16	3	muerte de padre	13	S	NA	inseguridad agresividad
11	F	17	3	muerte de madre	6	B	B	inseguridad
12	F	15	3	muerte de madre	2	B	B	depresión
13	F	15	3	muerte de madre	3	S	B	inseguridad
14	F	17	3	muerte de padre	12	S	S	inseguridad
15	F	16	1	divorcio	15	B	B	agresividad

Cuadro No. 15 A. Descripción.

a) Sexo : 8 Masculinos

7 Femeninos

b) Promedio de edades : 15.8 años

c) Distribución por Grados :

1o. 1

2o. 6

3o. 8

d) Causas de desintegración :

abandono de padre 7 (46.66 %)

divorcio 2 (13.33 %)

muerte de madre 3 (20 %)

muerte de padre 3 (20 %)

e) Promedio de rendimiento académico :

S (6.4)

f) Promedio de conducta :

NA (6.2)

g) Efectos de la desintegración Familiar :

inseguridad 10 (66.66 %)

agresividad 6 (40 %)

depresión 2 (13.33 %)

distracciones 1 (6.66 %)

I) Machover.- (rasgos sobresalientes)

agresividad.- el trazo empleado fué muy marcado, con movimientos violentos, dedos terminados en punta, objetos bélicos en las manos, etc.

minusvalía.- por el tamaño de las figuras, que en su mayoría fueron pequeñas.

inseguridad.- el trazo a la vez de ser fuerte, se presentó muy remarcado por varios intentos, además de señalar objetos extras de apoyo como paredes o bastones.

introversión.- por la colocación espacial de las figuras en el plano espacial.

Es importante señalar que 4 sujetos no realizaron la prueba por indisciplina.

En términos generales las características más frecuentes fueron las señaladas, sin ser posible -y sin ser esa la intención- etiquetar a los sujetos, por ello se presentan los datos sobresalientes en general, sin entrar en particularizaciones individuales, además de la imposibilidad de ser tajantes en la calificación debido al carácter subjetivo de la prueba.

II) H.T.P.

Esta prueba mostró en términos generales, que las vivencias de los sujetos en sus hogares son conflictivas, que son fantasiosos, que se han perdido en algunos casos las proporciones entre las imágenes materna y paterna, y la poca socialización en algunos de los ejecutantes; al igual que en el caso anterior, 4 personas no participaron (las mismas, sujetos 1, 4, 8 y 9).

Esta prueba al igual que el Machover, nos permite suponer, y sólo eso, algunas características de los sujetos, y no son de ninguna manera determinantes, ya que debido al carácter subjetivo de las respectivas interpretaciones, sólo es posible inferir, no decidir.

4.8. DISCUSION DE RESULTADOS.

De acuerdo a la pregunta de investigación, acerca de que si influye o no la Desintegración Familiar en el rendimiento académico de los hijos, tenemos que dados los resultados de toda la población estudiada (286 sujetos) la respuesta, como conclusión parcial es que No influye, pues a nivel general el bajo rendimiento académico y la reprobación encuentran otras causas, tales como la falta de recursos económicos, la necesidad de trabajar -lo cual -quita tiempo a las horas de estudio- o simplemente a los malos o-nulos hábitos de estudio; pero si solamente consideramos al grupo

final de 15 sujetos investigados, en los cuales se daban las variables de reprobación, Desintegración Familiar y alguna consecuencia emocional, tenemos entonces que la Desintegración Familiar Sí influye en forma negativa sobre el rendimiento académico, fungiendo como facilitador para la reprobación, esto por la correlación que se puede observar aún a simple vista en el cuadro No. 15 de resultados del grupo de los 15 sujetos, en el que vemos que las tres causas consideradas como desencadenantes de disolución familiar (abandono, divorcio y muerte de los padres) se encuentran presentes en los fenómenos actuales de bajo rendimiento escolar y mala disciplina, así como en la manifestación de algún desorden emocional como consecuencia del acontecimiento pasado de rompimiento de la unidad familiar.

En relación de las hipótesis, estas se manejan como sigue: considerando al grupo total de 286 sujetos, el manejo estadístico de los mismos dice que debe aceptarse la hipótesis nula, es decir, que no existen diferencias entre las frecuencias de alumnos reprobados de Familias Desintegradas y alumnos reprobados de Familias Integradas, lo que no sucede en el grupo de los 15 casos finales, en los que claramente sí existen diferencias, por lo que para ellos se debe aceptar la hipótesis de investigación.

Lo anterior viene a ser la comprobación de las investigaciones de Shinn (1978) quien dice que los hijos de madres divorciadas (una de las causas de desintegración Familiar) muestran más défi--

cits cognoscitivos que se traducen en malas calificaciones escolares, además de bajo rendimiento en pruebas de inteligencia.

Por otro lado, el carecer de padre o madre lleva a la creación de inseguridad, fenómeno presente en el grupo de los 15, y -- mencionado por Hurlock (1982) y Mussen (1983), al hablar sobre la inseguridad como consecuencia de la ausencia del padre o madre.

4.9. CONCLUSIONES.

Como se postuló a lo largo de la exposición teórica que sustenta este trabajo, no se puede hablar -ni es válido hacerlo- de elementos, factores o situaciones unicausales que sean determinantes en la conducta emocional del sujeto que es catalogado bajo cierto calificativo clínico; es verdad, y se debe estar convencido de ello, de que no todos los hechos y situaciones en la vida de un individuo tienen la misma significancia ni peso de marca emocional que deje huella, se mantenga guardado en lo que se ha denominado inconsciente, o subconsciente, para aflorar en tiempos posteriores alterando nuestra conducta, variándola de lo indescifrablemente llamado "normal", hasta grados de conciencia distorsionada, llámense estos neurosis, psicosis, esquizofrenia o cualquier otra etiqueta psiquiátrica, pero sí se debe hacer hincapié, en la importancia, de lo que hasta nuestros días ha sido la línea conductual del nacimiento, desarrollo y muerte (si acaso muere) de la Familia en casi todas las sociedades del mundo, destacando en primer plano y como puntos de apoyo, a las figuras paterna y materna, ubicándonos, reiterando, en la postura tradicional de la Familia y sus repercusiones e influencias hacia el desarrollo de la Personalidad de los hijos.

La llamada anti-psiquiatria, postura que refuta precisamente el manejo tradicional de algunas teorías en psicología, si bien no es clara en sus alternativas, deja ver lo antes no visto en, concre-

tamente, la existencia de la Familia y su conceptualización, diferenciando en gran medida de las conceptualizaciones ortodoxas que como sea, entre otras cosas, mantienen viva a la Familia como sistema.

Pero volviendo a la Familia, a los padres, concretamente, sería injusto depositar sobre sus espaldas la responsabilidad absoluta del hijo sacerdote, delincuente u homosexual, ya que no son los padres los únicos que aportan al desarrollo psicológico y emocional (en este caso nos interesó más que el desarrollo biológico) de sus hijos, si bien es cierto que influyen poderosamente, no toda la influencia es trascendental al crecimiento posterior del menor, además de que existen compensaciones que son alternativas a los excesos o déficits en la satisfacción de necesidades tan humanas como la de amor, cariño y protección que en los años de la niñez se espera sean los padres quienes sepan prodigar de estas atenciones a los hijos traídos al mundo bajo el supuesto del amor; existen otras influencias que afectan también al crecimiento personal pleno de los hijos, como el medio ambiente extrafamiliar, contados los vecinos, amigos, compañeros de escuela, profesores, y en general todo tipo de relaciones extrafamiliares que precisamente en la adolescencia se diversifican tanto, ampliando horizontes de conducta, de acción, de formas de ser y de pensar.

La sociedad, en su contexto general, es un generador permanente de influencias hacia cada uno de sus miembros, siendo en la ma-

yoría de los casos los adolescentes y los niños los más vulnerables a la penetración ideológica que repercutirá en la manifestación de cierta conducta o ideología, reflejos a su vez del patrón de personalidad estructurado en cada persona (persona, igual a más cara, antifaz que cubre nuestro verdadero ser).

Los medios masivos de comunicación, la publicidad y en general los mensajes que llevan determinada intención, son potencialmente capaces de modificar la conducta de un sujeto o grupo de ellos, pudiendo interferir significativamente en una etapa importante de cambios como lo es la etapa adolescente.

Como ya se ha hecho referencia, no es la misma influencia para los hombres que para las mujeres, variando en cantidad y en calidad el impacto de un acontecimiento o situación.

La privación del padre o de la madre puede resultar de consecuencias negativas para niño o adolescente que aún necesita del apoyo y gratificación de aquellos, llegando efectivamente a marcar diferencias claras entre quienes tuvieron y quienes no la presencia del padre, madre o ambos, llevando una vida emocional más sana quienes sí contaron con ellos en una convivencia armónica.

La separación y el divorcio, dos fenómenos civiles de nuestro tiempo, reflejan en cierta medida el resquebrajamiento de la estructura familiar con las consiguientes d slocaciones de sus compo

nentes: padres e hijos, resultando más afectados los segundos, particularmente los menores de 15 años.

La muerte, fenómeno natural, con otros matices tiene efectos semejantes, pero paradójicamente menos conflictivos para los hijos que las dos causas de desintegración familiar anteriores, pues como acontecimiento se dá, posiblemente anunciado o no, pero se concen concreta y mínimamente las consecuencias objetivas y observables, es decir, que a diferencia del divorcio y la separación, la incertidumbre y conflicto que produce el hecho en sí, es menor que en los dos casos anteriores.

Por otro lado, la parte experimental de este trabajo demostró estadísticamente que la tasa de reprobación en la escuela visitada no es consecuencia directa del estado de Desintegración Familiar - en la que viven parte de los alumnos, sino que la reprobación obedece a otras variables más, que aunque de índole familiar como falta de recursos económicos o por la falta de motivación para el estudio, no es generada por el divorcio, la separación o la muerte de los padres.

CONCLUSIONES GENERALES.

- 1.- Siempre se han de considerar los aspectos primigenios de desarrollo biológico, como base material del desarrollo psicológico del individuo.
- 2.- Un neonato biológicamente sano es capaz de desarrollar todas sus potencialidades físicas y mentales.
- 3.- Los años de la infancia son los años del desarrollo inicial de las principales facultades humanas que entrarán en estado potencial de dominancia en edades posteriores.
- 4.- La atmósfera hogareña creará el clima psicológico del que el niño abstraerá sus aprendizajes afectivos iniciales.
- 5.- Los padres, como primeros modelos de imitación, depositan en sus hijos las bases de su desarrollo psicosocial, emocional y efectivo.
- 6.- Los padres constituyen las figuras de identificación más próximas a los hijos, por lo que su conducta e ideología influirá poderosamente en éstos.
- 7.- La importancia relativa de las figuras materna y paterna sobre los hijos, estará determinada multicausalmente, por lo que no se puede señalar la preponderancia de una sobre otra, aunque -

típicamente se señala a la madre como de mayor importancia.

- 8.- La familia, como unidad anatómica de la sociedad, es la encargada de transmitir la herencia biológica, ideológica y cultural que recibirán los hijos durante la infancia y la adolescencia principalmente.
- 9.- En cualquier estudio de la familia deben de considerarse las variables que influyan hacia dentro y fuera de ella.
- 10.- La adolescencia es la época de mayores cambios y establecimiento de los principales rasgos de personalidad en los sujetos.
- 11.- Los estudios sobre la adolescencia deben de ubicarse dentro -- del contexto geográfico, histórico y social de cada sociedad.
- 12.- El desarrollo psicosocial de los hijos se verá favorecido cuando el medio ambiente familiar cuente con la integración padre-madre-hijos.
- 13.- La Desintegración Familiar aunque influye, no es causa única de fracaso escolar.
- 14.- El impacto de la Desintegración Familiar sobre el desarrollo de la personalidad de los hijos dependerá de la edad de afectación y del manejo que los padres den al acontecimiento.

4.10. LIMITACIONES.

El principal obstáculo que se presentó en la realización de la presente investigación, fué la falta de colaboración por parte de los alumnos, ya que debido a las deficientes medidas de control del orden y disciplina, éstos se mostraron hostiles, agresivos y de poco respeto a los profesores. Cabe señalar que para poder trabajar con los alumnos se les dijo que la S.E.P. realizaba un estudio social.

Otra limitación lo fué el tiempo, ya que no se pudo completar la aplicación de pruebas inicialmente proyectada, por adelantarse el período vacacional de fin de cursos.

4.11. SUGERENCIAS.

Todo campo del conocimiento, es tierra fértil a la investigación, cuando ésta se encamina a develar algún fenómeno, en este caso de incumbencia social.

Los hogares desintegrados, ofrecen la posibilidad de desarrollar amplias investigaciones sobre cada componente de la familia: - El padre, la madre y los hijos, ya que cada uno en su respectivo rol ofrece características propias de su situación familiar y su manera de percibir su mundo y a sí mismo.

El presente trabajo, en la parte de investigación, correlaciona la Desintegración Familiar y el bajo rendimiento académico, como dos grandes variables, que sin embargo, distan de ser las únicas, - por lo que, reconociendo las imperfecciones y limitaciones que pueda tener el trabajo, creemos dá pié a investigaciones más específicas, amplias y exhaustivas, con la finalidad de ampliar los conocimientos sobre la institución base de la sociedad: La Familia.

FOLIO _____

NOMBRE: _____

EDAD : _____ AÑOS _____ MESES

GRADO : _____ GRUPO _____

Este pequeño cuestionario tiene por objeto conocer un poco sobre tu desempeño académico y algunas cuestiones sobre ti y tu familia. Te pedimos contestarlas en la forma más sincera posible, pues tus respuestas nos serán de gran ayuda, y éstas serán confidenciales, sólo nosotros tendremos acceso a ellas. Adelante y gracias -- por tu colaboración.

1.- ¿Has reprobado algún año escolar?

SI () NO ()

2.- ¿Qué grado?

PRIMARIA _____ SECUNDARIA _____

3.- ¿Cuáles son las materias que más se te dificultan?

a) _____

b) _____

c) _____

d) _____

4.- ¿Y cuáles las que más se te facilitan?

a) _____

b) _____

c) _____

d) _____

5.- ¿Las que se te dificulten por qué crees que sea?

- a) El maestro no explica bien.
- b) Esas materias te disgustan.
- c) No tienes tiempo para estudiar.
- d) No tienes los libros ni material necesario
- e) Tienes problemas (Dí cuáles).

6.- ¿Por qué crees que las otras se te facilitan?

- a) El maestro explica bien.
- b) Esas materias te gustan.
- c) Tienes tiempo suficiente para estudiar.
- d) Tienes los libros y material necesario.
- e) No tienes ningún problema.

7.- ¿Te gusta trabajar con tus compañeros en equipo?

SI () NO ()

8.- ¿Te reúnes con ellos en actividades extraescolares?

SI () NO ()

9.- ¿Te apoya tu familia para estudiar?

SI () NO ()

10.- ¿En que forma te apoyan?

- a) Económicamente
- b) Consejos
- c) Atención
- d) Te dan cariño y comprensión
- e) Todo lo anterior
- f) Nada de lo anterior

11.- Si has reprobado materias dí cuáles.

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- d) _____
- e) _____

12.- ¿Por qué crees que has reprobado?

- a) No has estudiado.
- b) No tienes lo necesario.
- c) No tienes tiempo porque trabajas.
- d) Porque existen problemas en tu casa.

13.- Los problemas de tu casa son:

- a) Económicos.
- b) Salud.
- c) Riñas entre tus padres.
- d) Otros (indica cuáles).

14.- Quiénes forman tu familia?

- a) Papá, mamá y hermanos.
- b) Papá y hermanos.
- c) Mamá y hermanos.
- d) Sólo tus hermanos y tú
- e) Tú y otros parientes.
- f) Tú solo.

15.- ¿Vive actualmente tu papá?

SI () NO () ¿Desde cuándo? _____

16.- ¿Vive actualmente tu mamá?

SI () NO () ¿Desde cuándo? _____

17.- Si ambos viven, ¿viven juntos y tú con ellos?

SI () NO () ¿Desde cuándo? _____

18.- Si están separados ¿por qué causa?

- a) Divorcio.
- b) Abandono.
- c) Motivos de trabajo.
- d) Por otra persona.
- e) Otro (Indica cuál)

19.- ¿Desde cuándo están separados?

_____ meses

_____ años

20.- Consideras que la separación de tus padres te ha provocado:

- a) Bajas calificaciones
- b) Desgano
- c) Enfermedades
- d) Distracciones, olvidos
- e) inseguridad
- f) Ninguna de las anteriores
- g) Todas las anteriores

21.- Desde la separación tu carácter ha sido:

- a) Pasivo
- b) Agresivo
- c) Deprimido
- d) Alegre
- e) No ha cambiado
- f) Otro (indica cómo ha cambiado).

22.- ¿Tus padres ingieren bebidas alcohólicas?

NO ()

SI ()

Con qué frecuencia _____

23.- ¿Alguien de tu familia es adicto a alguna droga?

NO ()

SI ()

¿Quién? _____

24.- ¿Qué lugar ocupas en tu familia?

25.- ¿Cuántas personas forman tu familia?

26.- ¿Quieres comentar algo?

B I B L I O G R A F I A

- 1.- Ackerman, Nathan
"Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares"
Ed. Paidós, B. A. 1961
- 2.- Adler, Alfred.
"Study of organ inferiority and its psychical compensations"
1927 en: Hall y Lindzey "Las teorías psicosociales de la personalidad" op. cit.
- 3.- Adler A.
"Los Intereses Sociales"
Editorial Paidós, 1959
- 4.- Aguirre, M. A.
Prácticas de Conducta Verbal
Fac. Psicología, U.N.A.M., México 1981
- 5.- Althusser, L.
"Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado"
Ed. Quinto Sol., Colombia 1970
- 6.- Ausbel D. P.
"Teoría y Problemas del Desarrollo Infantil"
Nueva York, 1958
- 7.- Ausbel D.P. y Ausbel P.
"Desarrollo Cognoscitivo durante la Adolescencia"
Review of Educational Research, 36, (1966)
- 8.- Bandura Albert
"Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad"
Ed. Alianza, México 1970
- 9.- Baldwin, A. L.
"Teoría del Desarrollo Infantil", N. Y. 1976.
- 10.- Barnow, Víctor
"Cultura y Personalidad"
Ed. Troquel, Buenos Aires 1967.
- 11.- Barten, H.H. y Barten S.
"Children and Their parents"
Publicaciones de Conducta, New York, 1973.
- 12.- Bossard, J.H. S. et al.
"La Sociología del Desarrollo Infantil"
Ed. Mc. Graw Hill, N. Y. 1960

- 13.- Breckenridge, M. E. y Murphy M. H.
"Crecimiento y Desarrollo del Niño"
Ed. Interamericana, Méx. 1985
- 14.- Brown, R.
"Un Primer Lenguaje: Las Etapas Tempranas"
University of Harvard; 1973
- 15.- Buhler Charlotte.
"La vida psíquica del adolescente"
Ed. Espasa Calpe, Argentina 1968
- 16.- Campbell, S. B.
"Parents - Children Interaction"
Review of Developmental Psychology, No. 8, 1973
- 17.- Chomsky, Noham
"La adquisición de la sintaxis en los niños de 5 a 10 años"
Ed. Morata, Madrid, 1969.
- 18.- Chomsky, Noham
"Una revisión de la conducta verbal"
Ed. Grijalvo, México, 1978.
- 19.- Cooper, David.
"La muerte de la familia"
Ed. Ariel, Barcelona 1981
- 20.- Cueli, José y Reidi M.
"Teorías de la personalidad"
Ed. Trillas, 1973, México.
- 21.- Davids, A. y Rosengren, W.R.
"Estabilidad Social y ajuste Psicológico durante el embarazo"
Review of Psychomatic Medicine, No. 24, 1962
- 22.- Douglas J. W. B. y Ross, J. M.
"Age of Puberty related to educational ability, attainment
and school leavin age"
"Journal of Child Psychology and Psychiatry" 5, 1964 citado
por: Mussen, et al: "Desarrollo de la Personalidad en el niño"
- 23.- Elkind, D.
"Niños y Adolescentes: ensayo interpretativo de Jean Piaget"
Ed. Ariel, España 1970.
- 24.- Engels, F.
"La Familia, el estado y la propiedad privada"
Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1953

- 25.- Erickson, E.
"Infancia y Sociedad"
Ed. Paidos, Argentina 1977.
- 26.- Estrada, I. Lauro
"El ciclo vital de la familia"
Ed. Kocchitl, Méx. 1983.
- 27.- Fitzgerald E. H.
"Psicología del Desarrollo"
Ed. El Manual Moderno, México, 1982
- 28.- Flavell, J. H.
"La Psicología Evolutiva de Jean Piaget"
Ed. Paidos, Buenos Aires, 1976.
- 29.- Flavell, J. H.
"Estudios sobre el desarrollo de la memoria mediata"
En: Mussen, op. cit., Ed. Trillas, México 1983.
- 30.- Freud, S.
"Introducción al Psicoanálisis"
Grandes obras del siglo XX, Ed. Promexa, 1979 (Viena 1939)
- 31.- Freud, S.
"Tres ensayos sobre sexualidad infantil"
Ed. Siglo XXI, México 1980. (Viena 1905)
- 32.- Garrison, K. C.
"Crecimiento y desarrollo"
Ed. Longsman, N. Y. 1959
- 33.- Gesell, Arnold.
"El niño de 6 a 10 años"
Ed. Silvalba Boedo, B. A. 1965.
- 34.- Gessell, A.
"El niño de los 10 a los 16 años"
Ed. Paidos, México 1966.
- 35.- Guyton, A.
"Tratado de Fisiología Médica"
Ed. Interamericana, México 1983.
- 36.- Hall y Lindzey
"Teorías psicosociales de la personalidad"
Ed. Paidos, B. Aires, 1977.
- 37.- Hetherington, E. M.
"Niñas sin padre"
Psychology Today, no. 6, 1973

- 38.- Hetherington, E. M., Cox M, Cox R.
"El Desarrollo del niño en familias sin padre"
en: Munsinger, 1982, op. cit.
- 39.- Hooper E. H.
"La psicología del desarrollo"
Ed. La prensa académica, N. Y. 1973.
- 40.- Hozmand, T.L y Froiland D. J.
"La Familia y el Divorcio"
Rev. La Familia, No. 25, N. Y. 1976.
- 41.- Horrocks, J.
"Psicología de la Adolescencia"
Ed. Trillas, México 1984.
- 42.- Hurlock, Elizabeth.
"Desarrollo del Adolescente"
Ed. Mc. Graw Hill, México 1979.
- 43.- Hurlock Elizabeth.
"Desarrollo del Niño"
Ed. Mc. Graw Hill, México 1982
- 44.- Hurlock, E.
"Psicología del Adolescente"
Ed. Mc. Graws Hill. México 1982.
- 45.- Inhelder, B. y Piaget
"El crecimiento del pensamiento lógico de la infancia a la
adolescencia" Ed. Morata, Madrid, 1975.
- 46.- Jones M.C.
"The later careers of boys who where early or late maturning"
en: Review of Child development, 28 (1957)
- 47.- Jones, M.C.
"Psychological correlates of somatic development"
en: Review of Child development, No. 36, (1965)
- 48.- Jung, Carl G.
Citado por Hall y Linzey (op. cit.)
Citado por Cueli y Reidi (op. cit.)
- 49.- Keasey, C.T. y Charles D.C.
"Conservación de la Sustancia (concepto) en niños normales
y niños mentalmente retrasados"
Revista de Psicología Genética 1969.
(1)
- 50.- Kesler, S.
"Psiquiatría Genética" en: American Handbook of psychiatry
Vol. VI, N.Y. 1975.

- 51.- Kock, H. 1974
"La Conducta Cooperativa en los niños"
en: Psychological Bulletin, No. 81, 1974
- 52.- Lakin, M.
"Factores de Personalidad en Madres de hijos con llanto excesivo"
Monographs of the Society for research in child development,
1957, 22, No. 1
- 53.- Langer, C.
"Revista Alemana de Psicología"
Citada por Horrocks, op. cit.
- 54.- Langman, J.
"Embriología Médica"
Ed. Médica Panamericana, México 1981
- 55.- Lenneberg, E.
"La Historia Natural del Lenguaje"
Massachusetts Press, 1979
- 56.- Levi-Straus
"La Familia"
Ed. Anagrama, España, 1982
- 57.- Levin, Kurt
"Teoría Dinámica de la Personalidad"
en: "Psicología de la Adolescencia" Horrocks, op. cit. 1984
- 58.- Levinson, E. C.
"El Divorcio"
Ed. Paidós, Buenos Aires, 1980
- 59.- Macías Avilez R.
"El Grupo Familiar, su historia, su desarrollo, su dinámica"
ler. Simposium sobre la Dinámica y Psicoterapia de la Familia
- 60.- Maccoby M. y Modiane, I.
"Estudio del Crecimiento Cognitivo"
New York, Wiley, 1966
- 61.- Maslow A.
"Motivación y Personalidad"
Ed. Trillas Méx. 1970
- 62.- Mc. Donald, A.P.
"Manifestación de Niveles Diferentes de Socialización de --
Acuerdo al orden de Nacimiento"
Development Psychology, 1975, 22 (224-227)
- 63.- Mendelbaum, A.
"Juventud y Familia"
Ed. Anagrama, México, 1979

- 64.- Moore, D.M.
"Developmental Concordance and Discordance During Puberty and During Adolescence"
Monographs of the Society for Research in Child Development"
Vol. 18, 53
- 65.- Munsinger H.
"Desarrollo del Niño"
Ed. Interamericana, México, 1982
- 66.- Mussen, P. H. y Jones, H.C.
"Self conception motivation and interpersonal attitudes of late and early maturing boys"
en: Child development, 28, 1957.
- 67.- Mussen, P. H.
"Desarrollo del Niño"
Ed. Trillas, México 1982
- 68.- Mussen, P. H. et al.
"Desarrollo de la Personalidad en el niño"
Ed. Trillas, México 1982.
- 69.- Olmedo Raúl y Olmedo Soren
"Memoria del Primer Encuentro Nacional Interdisciplinario sobre Adolescencia", México 1977.
- 70.- Ongay, Mario
"La familia en las clases medias en México"
en: Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales
Oct. - Dic. 1979. UNAM
- 71.- Peskin, H.
"Puberal Concept and ego function"
en: Journal of abnormal psychology 72 (1967)
- 72.- Piaget, J.
"Las teorías de Piaget" en: Manual de Psicología Infantil, Vol. 1, N. Y.
- 73.- Piaget, J. y B. Inhelder.
"Psicología del niño"
Ed. Morata, Madrid, 1980
- 74.- Piaget, J.
"Seis estudios Psicológicos"
Ed. Ariel, México 1981
- 75.- Pond H. A.
"¿Cómo afecta la vivienda a la salud mental y orgánica?"
Health Publications, N. Y. 1946

- 76.- Rabin, A. I.
"Motivación hacia la paternidad"
Journal of Projective Techniques and Personality
Assessment, 1965, 29, N. Y.
- 77.- Ribble Margaret
"Los derechos de los infantes"
Columbia University Press, N. Y. 1965.
- 78.- Reed, E. W.
"Anomalías genéticas en el desarrollo"
en: Review of child development research,
Vol. 4, Chicago Ill. U. 1978.
- 79.- Romey y Ourth
"Delayed reinforcement and vocalization rates in infants"
en: Review of Child Development, Vol. 42, 1971
Chicago University.
- 80.- Sagan, Carl.
"La Conexión Cósmica"
Ed. Orbis, Madrid. 1984
- 81.- Sánchez A. J.
"Familia y Sociedad"
Méx. 1980
- 82.- Shaefer, E. S.
"Conducta Materna y Desarrollo de la Personalidad"
en: Hurlock, 1982. op. cit.
- 83.- Shinn, M.
"Ausencia del padre y desarrollo cognoscitivo de los hijos"
Psychological bulletin, No. 87, 1978.
- 84.- Skinner, B. F.
"Ciencia y conducta humana"
Editorial Fontanella, España, 1979
Citado por Cueli y Reidí, op. cit.
- 85.- Shinner, B. F.
"Conducta Verbal"
Ed. Fontanella, Madrid 1981.
- 86.- Sontag, L. J.
Ansiedad materna durante el embarazo y conducta fetal
en: report of the 26 th. Ross Pediatric
Conference Research, 1957
- 87.- Spanger, E.
"Psicología de la edad juvenil"
Ed. Morata, Madrid, 1973.

- 88.- Stern, C.
"Principios de genética humana"
Ed. Freeman, Sn Fco. Cal. 1973.
- 89.- Stolz H. G. y Stoltz, L. M.
"Desarrollo corporal de los adolescentes"
Ed. Mc. Millan, N. Y. 1951
- 90.- Sullivan H. S. citado por Cueli y Reidi, op. cit.
- 91.- Vygotsky L. S.
"Pensamiento y lenguaje" citado en: Introducción a la --
Psicología. C.E.C.S.A. México 1981.
- 92.- Wallace, E. H.
"Select out-of school factors that effects negro
elementary children". Journal of educative Research, 1960.
- 93.- Wallon, H.
"La evolución psicológica del niño"
Ed. Grijalvo, México 1976. (Francia 1930)
- 94.- Warren E. (Editor)
"Diccionario de Psicología"
Fondo de cultura económica, México 1979.
- 95.- Watson, I. Robert.
"Psicología Infantil"
Ed. Aguilar, Madrid, 1979.
- 96.- Weshler D.
"La medición y valoración de la inteligencia en los adultos"
Baltimore, 1958.
- 97.- Whorf, B. L.
"Lenguaje, pensamiento y realidad" 1959
en: Introducción a la Psicología, C.E.C.S.A. 1981.
- (') Kerlinger, E.
"Investigación del comportamiento, técnicas y metodología"
Ed. Interamericana, México 1982.